S 19

GAUDEO

John Carter Brown
Library
Brown University

MANUAL

LA MISSA REZADA,

GUN LAS RUBRICAS DEL
issal Romano; y sentir de graves Authores antiguos, y modernos.

DISPUESTO
POR EL P. Fr. FRANCISCO ANTONIO de Ochagavìa, del Orden Seraphico, Lect. de Prima en la Recoleccion de Nuestra Señora de los Angeles de esta Ciudad.

DEDICALO
AL MILAGROSO NIÑO DE PISCO, Francisco en el Nombre, en el Habito, y en la Humildad.

CON LICENCIA
Impresso en Lima: Por Francisco Sobrino, en la Calle del Tigre.
Año de 1757.

MANUAL

DE LA MISSA REZADA,

Y

SEGUN LAS RUBRICAS DEL
Missal Romano, y sentir de gra-
ves Authores antiguos,
y modernos.

DISPUESTO
POR EL P. Fr. FRANCISCO [illegible]
[illegible] de Debagarra [illegible]
[illegible] de la [illegible]
de Nuestra Señora [illegible]
de [illegible]

DEDICADO
AL MILAGROSO NIÑO DEL
[illegible], Francisco en [illegible]
en el Habito, y en [illegible]

CON LICENCIA.
Impresso en [illegible] [illegible]
[illegible], en la Calle del [illegible]
Año de 17[illegible]

[illegible]

AL NIÑO DE PISCO Francifco en el Nombre, en el Habito, y en la Humildad.

BUfcando à quien confagrar el pequeño, aunque preciofo don de efte Manualito, me hallè facilmente contigo, Niño admirable. Muchos años hà (los mifmos que te conozco, por haver leìdo la prodigiofa Vida) reyna en mi corazon particular amor à fu venerable memoria. Creì por por la facilidad, con que huve el libro, huvieffe muchos tantos de èl, que doctifsimamente compufo, è imprimiò

primiò el Rmo. P. Fr. Juan de Vargas Machuca, del Orden Sagrado de Predicadores, Mro. Doct. Theologo, Cronista de la Santa Provincia de San Juan Baptista de Lima, Difinidor en ambas Curias, Visitador dos veces, y Vicario Provincial de Tierra firme, año de mil, seiscientos, sesenta, y siete, con las licencias neceßarias de su Religion, Ordinario, y Govierno, cuyo titulo es: *Prodigio milagroso del Occidente, el Niño credito de Pisco, y admiracion de de Lima, Francisco en el Nombre, en el Habito, y en la Humildad, milagro de la Gracia, y novedad de la naturaleza.* Creì devia darse muchos libros, y de varias impresiones, y que ninguno ignorasse tus hazañas, mas al referir-

ferirlas, hallè poquiſsimos noticiados de algunas. Inferì la falta de ellos, y experimentò el cuydado temeroſo la evidencia.

Deſeaba amante deſpertar à Lima de letargo tan peligroſo, como ingrato, haziendo reimprimir el libro, y revivir tu memoria; y aunque no lo han logrado mis anſias, ha conſeguido mi afecto en parte el intento; nunca ſaciado haſta verte en los Altares, que debìa eſta Ciudad aver procurado con inſtancia, y lo eſpero todavia de ſu Nobleza, para en adelante ſin diſculpa. Oyga Lima, lo que à los quarenta y nueve años de tu dichoſo tranſito eſcriviò el Rmo. Vargas, è infiera lo que diria ahora. *O Lima* (dice eſte inſigne Mro.) *en quien*

Rey-

Reyna la novedad! tus hijos te acreditan por lo entendido, no por lo estable; pues ocupando oy la voluntad, desembarazan mañana la memoria, en que siempre queda culpado el entendimiento, arbitro de ambas potencias. Si fuè assumpto Francisco à las demonstraciones, porque le han de dañar los olvidos? Delito es de ingratitud; que recibir el favor, y huir la correspondencia, desdice à lo hidalgo.

Digo, que conseguì en parte mi deseo, por que logrè aun mismo tiempo dar à la Prensa Compendio de la Missa, Manual sin peso à los Señores Sacerdotes, y al resto de la Christiandad, summa de perfeccion en los passages de tu admirable Vida. Consagrote, Niño milagroso, este Tratado de la

Missa

Missa ; porque parece naciste al Mundo, para encenderlo en devocion à tan soberano Sacrificio. O Sacerdotes ; por Fiscal tenemos à un Niño! Hago relacion de tu vida, porque conociendote todos, alaben al Obrador de tantas maravillas, y consideren el poder de la voluntad humana, ayudada de la Divina Gracia ; y para que la tuya como la de nuestro Padre San Francisco, haga mas creibles los Divinos testimonios : *O vitam laudabilem* (canta la Iglesia à nuestro comun Patriarca) *qua fidem sic magnificat.* Imprime en mi corazon tus Virtudes, gracioso Niño Francisco, mientras el afecto passa à referir tu portentosa Vida.

Hubo en la Villa, y Puerto de

S.

S. Miguel de Pisco, distante 40. leguas de esta Capital de Lima, un venturoso vecino pobre, y honrado, llamado Juan de Soto, casado con Maria de Carvajàl, quienes en el periodo de su Matrimonio, que durò cinquenta, y tres años, passaron sus vidas innocentes en ayunos, silicio, y exercicios de caridad. Diò Maria de Carvajàl à luz, treinta, y cinco hijos: todos recibieron el Baptismo, con la gracia de trasladarse à la Gloria à corto plazo los treinta, y dos. De este numero feliz fuè uno Francisco, llamado comunmente *el Niño Santo.* Naciò muerto al parecer; aun despues de fogosas experiencias, y quisieron enterrarle por difunto. Embarazaronlo el Licenciado Don Pedro de

Varg

Vargas Machuca, y el Capitan Don Pedro de Vera Montoya, que consultados resolvieron baptizarle bajo de condicion. Fuè Padrino del Niño el segundo, y el primero, como Cura, Ministro del Sacramento. Ambos fueron testigos de que al introducirse la gracia, y oirse nombrar Francisco, abriò los ojos el hijo, que fixò en su Padre, dandole como en agradecimiento la mano. Avianle oìdo llorar antes de nacer; porque nacido avia de cantar.

Quatro años, y tres meses viviò acompañado de un perrillo blanco, tan discipulo de su agrado, que ni à la novedad ladraba, ni por la comida desamparaba al Angelito. No cumplido un año diò el Niño

muestras de que los movimientos de su espiritu procedian de impulso superior. A los diez meses pudo Francisco huirse de su Casa. Buscaronle sus Padres, y le hallaron con admiracion en la Iglesia, adorando de rodillas al Santissimo Sacramento. Desde entonces andaba sin arrimo, y tan alegre, que daba bien à entender, avia dado con el blanco, manà de quanto podia desear. Repitiò hasta aver cumplido dos años, la Estacion mayor que sus dias, sin dexar alguno, ni mudar Iglesia, Altar, ni estilo de manos, ni rodillas con assombro de quantos le miraban.

En este tiempo, passò Juan de Soto con su familia à esta Ciudad de los Reyes, y le acomodò

en

en vna caſa cerca del Monaſterio de Santa Clara, digno depoſito preparado del Cielo para tan rico theſoro. Aqui continuaba Franciſco ſus devotos exercicios, aſsiſtiendo à los Oficios Divinos, y oyendo las Miſſas con extaſis, y arrobos admirables, à que acudia antes de ſalir el Sol. Un dia ſe detuvo mas de lo acoſtumbrado, y ſu Padre cuydadolo embiò un mozo, que ſe lo traxeſſe. Llegò el miniſtro à la Igleſia; llamole, y aun le tomò de la mano; no ſe diò el Niño, ſuſpenſo en la contemplacion del Sacrificio de la Miſſa, por entendido; dexòlo, y volviò para ſu Padre. Inſtò eſte ſe lo traxeſſe en brazos; intentòlo el ~~menſagero~~ encargado, y no pudo conſeguirlo ſu valentia, porque lo hallò

hallò tan fixo, como si fuesse pesada estatua. Turbado del prodigio, bolviò segunda vez con la noticia propria; y Juan de *Soto* le rogò dixesse de su parte à Francisco le esperaba; hizolo assi, y al imperioso mandato obedeciò luego el Niño. Saliò de la Iglesia à la Calle, y rendido pidiò à su Padre le permitiesse oìr otra Missa, que faltaba. Concedida la suplica, consiguiò el intento.

Proseguia Francisco en la devocion de oìr las Missas, y en una de ellas, al elevar el Sacerdote la Sagrada Hostia, se elevò en el ayre. Mirabanle suspenso, y suspensos le admiraban los que merecieron vèr tanto portento. Estaba con el rostro alegre, trabeleando con las mas

neci-

necitas, como que queria aprehen-
der alguna cosa con ellas; y pre-
guntandole despues del rapto, si
eran Angeles, respondiò: *muchos,
y muy hermosos.* Porfiò el deseo de
saber instado de la novedad, à que
dixesse quanto avia visto, y con do-
nayre dixo: *Vosotros no teneis ojos?
Porque no mirais, como yo?* Su ocu-
pacion continua era hazer Altares,
y rezar en ellos. Los de su edad
le buscaban para el juego, y le ha-
llaban para la oracion. Ya vestìa
el habito del humano Seraphin, y
en el nombre, y acciones fuè vi-
va imagen de Francisco. Fuè hu-
milde, pues ofendido el rostro por
una insolente mano, ni respondiò
impaciente, ni llorò tierno. Fuè
abstinente, con commodidad de la
Nutris

Ama,

Ama, y pasmo de ſus Padres. Nunca comiò fuera de caſa, y en la propria tan poco, que parecia mantenerſe de milagro. Era dueño de los afectos Franciſco, mas quanto le executaban las ofertas, huìa las dadivas. La Abadeſa de Santa Clara intentò hazerle comer alguna coſa con laſtima à lo pequeño, y ſupo como grande agradecer, ſin recibir el regalo, eſcuſandole con titulo de ayuno. Sus converſaciones eran de Dios, ò con Dios ſiempre.

La noticia de tan milagroſo procodeder, llegò al Illmo. Señor Doct. D. Bartholomè Lobo Guerrero, Arzobiſpo de eſta Ciudad, y como Paſtor empeñò el cuydado en conocer eſte Cordero.

Un dia en que para mayor solemnidad assistia vigilante, pidiò le mostrassen à Francisco, y al verle quedò captivo por la compostura de su santidad. Otro dia embiò Su Illma. un Sacerdote por el Niño, por verle en su Palacio à gusto; pero hallandole el Ministro en la Iglesia fuera de sì, todo en Dios, retardò la vuelta. Advertido el Prelado, mandò se lo traxessen en brazos del modo, y forma, que estaba. Fuè obedecido, y llegado à su presencia, le restituyò à los sentidos diciendo: *que me quereis? dexadme oir Missa.* Dexò la Iglesia, mas no de mirar azia ella en todo el viage. Conocido con circunspeccion Francisco, le pidiò el Arzobispo

seria-

feriamente, intercedieſſe con Dios por los aciertos de ſu govierno, y mejoras de ſu alma. Ofreciòle el Niño hazerlo aſsi, y vuelto al pueſto continuò ſu exercicio con ſoſsiego.

Quedò el Principe de la Igleſia tiernamante enamorado de Franciſco. Deſeabalo tener, como en el corazon, à la viſta en ſu Palacio. Valiòſe de terceros con inſtancias, que no aprovecharon, y codicioſo à la joya, diò orden de que ſe la robaſſen. No ſe ocultò la pretenſion à Juan de Soto, que como amante le zelaba. Vivìa alegre en la penuria, en la virtud de ſu hijo gozoſo, ſintiendo ſu imaginada auſencia ſolamente. Oyò Franciſco con ſereno ſemblante

blante los avisos temerosos de su Padre, y risueño le asseguro no le dexaria, porque Dios le guardaba: Cumpliòse el vaticinio con un milagro. Entraba, y salìa el Niño de su Casa solo para la Iglesia, donde el Sacrificio del Cordero era el blanco de sus tiros. Buscabanle los embolcados en la calle, y le hallaban en su casa, ò en el Templo, donde no se atrevieron à dar nueva circunstancia à su piadoso robo. Prodigio fuè tan averiguado, que desesperò la esperanza de los pretendientes. Discurriò el Prelado nuevo ardiz al interès de la victoria: Mandòlo llamar, y despues de larga conferencia, le despedìa con dadiva de cien pesos. Juzgòle preso, y le hallò libre retirando la

mano;

mano, porque avia del dinero ale
jado el corazon. Pareciò al Arzo-
biſpo cortedad de animo la repulſa,
y ordenò à los criados le acomo-
daſſen en el pecho ~~la pecunia~~ el dinero; mas
(o Franciſco!) lo miſmo fuè to-
carla, que deſnudarle del habito.
Aquì perdio la ſerenidad ſu roſtro,
y exclamò diciendo: *apartad de mi
eſſa peſte, que enſucia el trage, y
mancha el alma.* Nunca mas Fran-
ciſcano el Niño! Que de miſte-
rios encierran ſus palabras!

Fuè Franciſco penitente; ocu-
paba el ombro algunas horas de
la noche con la Cruz, paſſeando
con ella la dichoſa ſala de ſu po-
bre caſa. De eſte exercicio ſalìa al
aſſeo de ſus Altaricos, cuyo ador-
no era ſu deſcanſo, y ſu recreo.

Fuè

Fuè obediente; reſpondìa con la execucion como à mandato, à las inſinuaciones mas ligeras de ſu Padre. Siempre añadìa ſu reſpeto al titulo de Padre, ò Madre el de Señor. Sobervio Lucifer reſolviò de hazerle cruda guerra. No podia perſuadirlo à ~~ſinrazones~~, y paſsò luego à eſpanto, y malos tratamientos. Golpeaba al Niño, arrojandole con violencia de la cama al ſuelo. Moſtrabaſe à ſus ojos en varias, y ferociſsimas figuras, y en tan repetidos combates ſolo ſe le oìa decir deſpreciando ſu altivèz: *Dexame potente.* Puſo Juan de Soto à ſu hijo unas Sandalias nuevas, y el demonio las arrojò al rio de Santa Clara. No ſentìa eſtar deſcalzo Franciſco, ſintiò ſi la peladumbre de

ſu

su Padre. Avisòle lo que passaba; no passando las Sandalias de la vista. Al punto saliò à cogerlas, mas le detuvo el rio inopinadamente crecido. Dexòlas por perdidas, por no perder la vida al tropel de las aguas, oyendo decir al Niño: *Señor Padre no porfie, que puede padecer algun daño del potente.*

Dispuso para Francisco su Padre un nuevo habito, y diciendole, que el primer dia de fiesta se lo avia de vestir, respondiò: *apliquelo usted, Señor Padre, à mi hermano, que yo no lo necessito*, y mandandole hazer la corona para el efecto, dixo: *esta diligencia serà la ultima.* Aquella vez pidiò à su Padre le ayudasse à rezar las oraciones. Llegada la noche, y advertido

Juan

Juan no le avia saludado el Niño, como otras vezes; le buscò, y preguntò la causa de su descuydo. Hallòlo immovil, los ojos fixos en el Cielo, y fuera de si. Volviò del rapto, y mirandole dixo: *mire Señor Padre, que hermoso està el Cielo.* Si te parece bien (prosiguiò Soto) querràs irte à ser su cortesano? *Si Señor Padre si quiero*; pues vè en hora buena dixo Juan, y sea en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo; *pues mañana irè* (concluyò el Niño) *y harè que la Negra huida venga à servir à mi Señora Madre.* Assi aconteciò, porque aviendo faltado de casa la esclava ocho meses, el siguiente dia à la muerte de Francisco se la traxeron à Maria de Carvajal su Madre.

Re-

Recogidos essa misma noche los de la casa de Francisco al sueño, oyeron à deshora ruido en el lecho de nuestro Niño. Acudiò temeroso à la novedad su Padre, y aunque le hallò alegre, y sossegado, le preguntò la ocasion de su inquietud; respondiò el Angelito: *esperaba vuestro ultimo abrazo para la jornada del Cielo*. Diòle los brazos, y con grandes muestras de regocijo espirò en ellos. No se turvò Juan de Soto, antes quedò muy contento. La Madre lloraria por los dos. Muriò este nuevo Seraphin en el dia de Francisco quatro de Octubre de mil, seiscientos, y diez, y ocho, à los quatro, y tres meses de su edad, dia del humilde, cuyo nombre le restituyò à la vida,

cuyo

cuyo habito lo extraxo de la Cuna; y lo introdujo al ſepulcro. Quedò el cadaver blanco como nieve, y con reſplandores de Sol el roſtro: Su frente ſudaba aljofar, que durò haſta el tumulo. Aguacero fuè, que alcanzò à los ſanos, y ſanò à los enfermos. Amortajò Juan à Franciſco, acomodandole ſobre una almohada, creciò deſpues el cuerpo, y el milagro coſteò al Niño un ataud de ſu tamaño.

Eſperaba Juan de Soto la Cruz de la Parroquia, y al tiempo, que eſcuchò el repique de la Matriz, acompañado de las demàs Igleſias, viò con igual aſſombro, que alegria ſu caſa, y calle pobladas de Arzobiſpo, y Cavildo Ecleſiaſtico; de Virrey, y Audiencia Real, ſin

que

que faltasse la Nobleza, ni la ple-
be. Resolvieron los dos Principes
fuesse depositado el cuerpo de Fran-
cisco, en el Convento de Santa
Clara, cuyas hijas merecieron vèr
tantos portentos en su Iglesia. Re-
cibieron en sus ombros à emula-
cion el thesoro las Dignidades,
Canonigos, y Togados, hasta de-
positarlo en el Altar mayor, don-
de le dexaron. Transformòle en
Cielo la Iglesia al golpe de har-
moniosos instrumentos de dentro,
y fuera de la Casa. En tan nume-
roso concurso no es de estrañar
imprudente devocion. Unos roba-
ron las flores, que adornaban co-
mo de Niño el cadaver. Passaron
otros al despojo de su ropa hasta
dexarle desnudo. Tuvo fin este
glo-

glorioso escandalo con el orden superior de entregar el cuerpo a sus hermanas las Religiosas, que lo recibieron gozosas por el torno de la Sacristìa. Vistieronle unas, y entre tanto otras tocaron à sus pies, y manos rosquetes, vizcochos, y varias colaciones, que despues se traspusieron à los Hospitales, y fueron remedio de males desesperados. Concluyeronse los Oficios, y las Monjas entregaron al Angelito ricamente aliñado à la Clerecìa, que lo aguardaba con ansia para verle, aunque con la pena de enterrarlo.

A los onze meses del transito de nuestro Niño, muriò en Lima el Doct. Salinas, Provisor de este Arzobispado en tiempo de Santo Thoribio. Dexò ordenado en clau-

ſula de teſtamento, le enterraſſen con el Niño Santo, por eſte nombre, mas que por el de Franciſco Soto, era conocido. Lo miſmo fuè abrir el ſepulcro; que tocar los milagros. El primero fuè hallar incorrupto, y tratable el cuerpo de Franciſco. En nada parecia muerto. Llegò la noticia al Illmo. Señor Arzobiſpo Lobo, y remitiendo al Monaſterio caxa decente à tamaña reliquia la ſiguiò, para hazer con ſu preſencia ſu translacion mas plauſible. En nada fuè inferior eſte dia al de ſu glorioſo tranſito. Colocò en la caxa el cadaver acompañado de una Coſtilla de San Franciſco Solano, que pocos años antes avia paſſado al Cielo deſde eſte ſu Convento maximo de Jeſus en

la propria opinion ; que el Niño. Hizòse thesorero el Arzobispo, y cerrò con llave el deposito de los dos Franciscos. Repitieron las Monjas la diligencia de tocar al cuerpo Santo algunos dulces, que causaron el proprio efecto, que en la ocasion primera. A la misma hora de la translacion alcanzò en Pisco à Juan de Soto la novedad, viendo à su hijo en forma de una hermosissima luz, que durò por algun tiempo. Hasta aqui en la substancia el Rmo. P. Vargas Machuca.

Viòle en esta ocasion, como en otras muchas, enlazado, y copiado al vivo el amor, que en los corazones de su Sagrada familia imprimiò mi Patriarca Seraphin, como en los de la mia el suyo; pues

mi-

mirando propria la gloria de tu nombre, comun à los dos Patriarcas, y familias, supliò afectuoso la inadvertencia de los mios. Vale.

A tus pies rendido

Fray Francisco de Ochagavìa.

PRO-

PROLOGO A LOS Señores Sacerdotes.

AMantissimos *Señores*, y dueños mios, escogidos del Altissimo por Ministros del Altar; para ofrecer al Eterno Padre, Dios Omnipotente, el mas Santo, y perfecto Sacrificio, unico en la ley de Gracia; para ofrecer la propia Hostia Sacro-santa, que el mismo Jesu Christo Señor nuestro la noche de la Cena, y al dia siguiente, como verdadero, y principal Sacerdote ofreciò por todo el linage humano en el Arbol Santo de la Cruz: yo el mas imperfecto de los Sacerdotes os ofrezco este Ceremonial de la Missa. Formelo con singular

gular cuydado, y atencion; omitiendo lo que me pareciò demasiadamente prolijo, y no dexando lo necessario en la substancia, y aun en lo accidental, y menudo de lo mucho, que labia, y devotamente escribieron los mejores, particularmente el doctissimo P. D. Cayetano Merati, Clerigo Reglar, y Consultor de la Sag. Cong. de Ritos. Escribilo con las vozes mas llanas, y significativas de las respectivas operaciones.

La ocasion de aver emprendido este pequeño afàn referirè para confusion propria, porque la considero para utilidad agena. Vinome el pensamiento de examinarme en las Ceremonias de la Missa despues de diez, y nueve años de Sacerdote, por

el Maes-

Maestro Olalla; del que me valì con prolixo cuydado para la primera: para executarlo con igual facilidad, y provecho, propuse leèr un parrafo cada dia: hizelo assi por algunos, y hallè tener bastante necessidad de esta diligencia. Finalizè mi leccion con emienda de mis hierros, y deseando no se cometan en mi ministerio tan sagrado algunos, comenzè à formar este Tratado, al principio con animo de que le trasladassen, y al fin con deseo de imprimirlo.

A los nuevos Sacerdotes, servirà de bastante instruccion à poca costa, y en poco tiempo. A los antiguos de recuerdo, y emienda, como me sucediò en el caso figurado. Creo tienen algunos necessidad

ſidad competente, quizà con mas diſculpa que yo, por no tener à mano Autores, à quienes le pregunta ſin rubor, y con llaneza. Aunque parezca à algunos ſucinto eſte Manual, pueden deponer el eſcrupulo en inteligencia cierta de que obſervando todas las ceremonias en èl contenidas, no faltaràn en coſa perteneciente à una Miſſa rezada, perfectamente dicha ſegun el orden de nueſtra Santa Madre Igleſia. De eſta ſolamente es el Tratado por hazerlo mas manual. Otro formarèmos, diſponiendolo el Señor, de la cantada, con particulares advertencias. Omito muchas, que trae el D. Merati, y otros Autores por la parte negativa, aſsi por no alargar eſte Manual, como por

que

que en ſemejantes materias lo que no previenen las Rubricas, ni Autores Claſicos advierten, ſe debe deſechar como abuſo, ò ceremonia impertinente; bajo de eſta regla general ſe precontienen todas las advertencias particulares negativas; con que llenan los Autores ſus libros: pongo exemplos: quando el Sacerdote vuelto al Puelo dize: *Dominus vobiſcum*, no levante las manos, ni alee, ni haga circulos con ellas: quando dice: *Memento Domine*, no levante la voz; quando haze genuflexion, no tome la Caſulla con las manos: quando beſa el Altar, no ſea à un lado: quando mueſtra la Hoſtia conſagrada, y el Caliz, no los trayga ſobre la cabeza &c.

La razon; porque los Autores modernos no previenen cosa nueva en orden à las ceremonias de la Missa, es, porque las Rubricas no son nuevas, y las examinaron con particular atencion, y devocion los antiguos. Y si preguntamos, porque advierten tantas novedades, pueden responder nuestros abusos, introducidos cada dia por los nuevos Sacerdotes.

Hazenlo sin duda, para que los emendemos, y con nuestros buenos exemplos se corrijan los demàs Christianos; porque en nosotros, como en fuente beben estos el agua, ò turbia que los mata, ò cristalina, que los vivifica. Oygamos al Rmo. Chroilet, quien en el t. 2. de sus discursos espirituales;

les, disc. 18. §. 4: dize assi: *Què maravillas haze, que impression en todos los presentes la piedad edeficativa de un Sacerdote en el Altar, y su fee, quando su devocion la haze sensible! mas un Sacerdote indevoto en el Altar haze un grande agravio à la Religion. Mientras el Pueblo viò, que* Jesu Christo Señor *Nuestro, brillaba en medio de los Doctores: quando viò, que se hechaba à sus pies uno de los primeros de la Sinagoga: quando le viò temido, y respetado en el Templo: esse mismo Pueblo le mirò con veneracion, le siguiò con ansia, y le honrò como à su Rey, y Mesias; pero quando el mismo Pueblo viò à esse Salvador Divino en manos de los Sacerdotes tratado con tanta indignidad,*

car-

cargado de oprobrios; mirado como Rey de Comedia, la veneracion se volviò en desprecio. Señores mios, consideremos el cargo, que tenemos, y q̃ si fuè extremada la gracia de llamarnos, y elegirnos à tan alta dignidad, y soberano ministerio, ha de ser à proporcion, sin disculpa, ni apelacion la razon, que demos, de que infaliblemente ha de nacer la difinitiva sentencia, que esperamos; por que como dize S. Ambrosio: *quò indulgentior liberalitas, eò inexcusabilior pervicatia.*

En este lugar me pareciò hazer presente la diversidad de vozes, y reverencias, que se deben observar en la Missa rezada; para cuya resolucion supongo las dos Rubricas siguientes, sacadas *ad litteram*

ex generalibus; titulo; 16. num. 1. et 2. La primera dize assi: *In Missa privata clara voce dicuntur añā. et Psalmus ad Introitum, Confessio, et quæ sequuntur, excepta oratione Aufer à nobis, et Oramus te Dne. per merita &c. item Introitus, Kyrie eleison, Gloria in excelsis, Dñus. vobiscum, oremus, flectamus genua, levate, Oratio, vel orationes, Prophetiæ Epistola, Graduale, Versus, Sequentia, Evangelium, Credo, Offertorium, Orate fratres solum hæc duo verba, Præfatio, Nobis quoque peccatoribus solùm hæc tria verba. Item per omnia sæcula sæculorum, &c. cum Pater noster, Per omnia sæcula sæculorum, Pax Domini, Agnus Dei, Domine non sum Dignus hæc tantùm quatuor verba, Communio,*

nio, Oratio; vel orationes post communionem, Humiliatè capita vestra Deo, Ite Missa est, vel Benedicamus Domino, vel Requiescant in pace, Benedictio, et Evangelium In principio, vel aliud Evangelium. Alia omnia dicuntur secreto. La segunda dize assi: *Sacerdos autèm maximè curare debit, vt quæ clara voce dicenda sunt, distinctè, et appositè proferat; non admodùm festinanter ut advertère possit quæ legit; nec nimis morose, ne àudientes tædio afficiat; neque etiam voce nimis elata, ne perturbet alios, qui fortassè in eadem* Ecclesia *tunc temporis celebrant, nec tam submissa, ut à circunstantibus audiri non possit; sed mediocri, et gravi, quæ devotionem moveat, et audientibus ita sit accommo-*

modata; ut quæ leguntur intelligant: quæ vero secreto dicenda sunt ita pronuntiet, vt ipsemet se audiat, et à circunstantibus non audiatur.

Supuestas estas dos Rubricas, en orden à lo primero ay variedad de pareceres: unos asseguran se deben usar en la Missa privada quatro voces, otros cinco, y la comun sentencia dà tres; fundase la diversidad, en que en el Orden de la Missa ya se ponen estas palabras: *clara voce*; y à estas: *paululum elevata* al *orate fratres*, ya estas: *elata parum voce* al *nobis quoque peccatoribus*, *elevata aliquantulum voce* al *Domine non sum dignus*• *submissa voce* al *Amen* despus de *sed libera nos à malo*, y *secreto* ò *secretè* &c. desuerte, que los que dàn

qua-

quatro voces, dizen ſon eſtas *clara*, que es la mas alta, *mediocre*, en que ſe incluyen la ſegunda, tercera, y quarta, y eſta aſſeguran es no tan alta como la primera; *ſubmiſſa*, y eſta dizen es caſi ſecreta, y *ſecreta*. De los que dan tres, unos aplican à la voz media la ſubmiſſa, otros à la ſecreta.

Lo cierto en eſta materia à mi corto juicio es, que no dando la Rubrica general primera citada, mas que ſolas dos voces, como individualmente ſe vè, pues dize, que en voz *clara* ſe diga todo lo que allì menciona, y lo demàs en *ſecreto*, no ſe deben admitir mas voces en la Miſſa privada que dos; *clara*, en que ſe incluyen todas las que con otros terminos ſe ponen;

en

en el Orden de la Missa y *secreta*, en que la submissa se incluya; porque ay grave fundamento para que la voz submissa se tome por secreta, mas no le ay para que en la Missa se distinga de una, ù otra, quedando siempre solas dos voces; la razon de esto es, porque despues de prevenirse se diga submissa voce *Amen* al fin del Pater noster que es en donde usa el Missal estas palabras: *summissa voce*, como assimismo despues del *Orate fratres* al *Amen*, se sigue la Oracion: *Libera nos quaesumus Dñe.* &c. sin anotacion para que se diga (como se dice) en secreto. Y se confirma, porque el *Pater noster* se dize en voz clara, y si en esta se dixera: *Amen*,

nada prevendria la Rubrica, y es muy del caso el reparo que acabo de hazer en varios Missales, donde al fin del primer *Pater noster* dize; *Sacerdos dicit secreto Amen.* y al fin del segundo le pone *submissa voce Amen.* luego son synonymos.

Pruevase con evidencia el assumpto principal, lo primero; porque si la voz *paululum elevata*, *elata parum* &c. no fueran una con la *clara*, no mandàra la Rubrica primera dicha se digan en voz clara estas palabras: *Orate, fratres*; *Nobis quoque peccatoribus*; *Domine non sum dignus* &c. las quales en el Ordinario de la Missa se mandan dezir en voz *paululum elevata*, *elata parum* &c. esto lo

ordenaba

orde-

ordena la Rubrica citada: luego la voz *paululum elevata*, *elata parum* &c. son una con la voz clara; y lo contrario es reducir propriamente la question à voces. Y se confirma; porque dicha Rubrica general, en que se ordena, que estas palabras: *Orate fratres*: *Nobis quoque peccatoribus* &c. se digan clara voce, nadie podrà dezir se opone, y contradize à la particular, en que se manda, se digan en voz *paululum elevata* &c. luego la voz *paululum elevata* &c. es la propria en la Missa que la *clara*: luego no ay en la Missa privada, mas que dos voces: *clara*, y *secreta*.

Pruebase lo segundo con la misma evidencia, porque declarando la Iglesia los terminos de

dichas

dichas dos voces *clara*, y *secreta* dize en la Rubrica segunda cit. da, que la voz *clara* sea moderada, ò mediana, de tal suerte, que lo que en ella se dize sea oìdo de los circunstantes, moviendolos à devocion; y en la secreta se pronuncie de modo, que oyendole el Celebrante, no sea oìdo de los demàs: luego dos son las voces, en que se reza la Missa, *clara*, en que se dize todo lo que en la Rubrica primera se contiene; y *secreta*, en que se reza todo lo allì no expressado, y en la Missa privada contenido. Veanse con atencion dichas dos Rubricas, y su Titulo, que era suficiente prueba, q̃ es: *De ijs, quæ clara voce, aut secretò dicenda sunt in Missa.*

En

En quanto al segundo punto convienen los Rubricistas, que à mas de la genuflexion, ay quatro modos de inclinacion, con que se venera à Nuestro Señor, y à los Santos en la Missa; la primera de sola la cabeza, quando se dice: *capite inclinato*; la segunda de cabeza, y un poco los ombros, quando se previene por la Rubrica: *parum inclinatus*; la tercera de cabeza, y ombros, quando se dize: *inclinatus*; y la quarta de todo el cuerpo doblandolo de modo (dice Merati, y Olalla) que si el Sacerdote estendiera los brazos, pudiera llegar con la estremidad de los dedos à las rodillas, quando se advierte: *profunde inclinatus*.

Lo que si me parece nimie-
dad,

dad, y aun casi impracticable es, lo que llevan algunos Autores, y es, que la inclinacion de sola la cabeza es de tres maneras, *minima*, *media*, y *maxima*, y dizen, que con la minima se veneran los Santos bajando un poco la cabeza: con la media à Nuestra Señora bajandola mas, y con la maxima à Nuestro Señor, bajandola mas, y mas; pareceme bastarà graduar dichas inclinaciones en el mas, ò menos conato, y devocion respectiva. Inclinacion de cabeza, y un poco los ombros, se haze al dezir las Oraciones: *In spiritu humilitatis* &c. *Suscipe Sancta Trinitas* &c. y *Domine non sum dignus* &c. Inclinacion media, ò de ombros, y cabeza se haze al dezir: *Deus tu con-*

bb b

ver-

versus hasta aver dicho: *Oremus*; à la Oracion *oramus te Domine* antes, y despues de besar el Altar; al dezir *Sancta* &c. y a las tres Oraciones *ante Communionem*. Inclinacion profunda se haze a la Cruz al salir, y volver a la Sacristia; al llegar à la grada del Altar; sino està allì colocado el Santissimo Sacramento, en la misma grada antes del *In nomine Patris*; al *Confiteor Deo* hasta aver dicho; *Amen* despues que el Ministro dixo: *misereatur tui* &c. al *munda cor meum* &c. *Iube Domine* &c. Al dezir *Te igitur* &c. *Suplices te rogamus* &c: y al apartarse de la grada del Altar, para volver à la Sacristia.

El Ceremonial Carmelitano del año de 734. de la segunda, y tercera

cera inclinacion corporal haze una, y lo mismo el P. Mro. La Croix, que dà solas quatro inclinaciones: *Quadruplex est inclinatio 1. solius capitis, 2. humerorum simul. 3. profunda, seu medij corporis. 4. genuflectio* lib. 6. de Sacrif. Missæ n. 481. Aunque no dan razon alguna, me parece se pueden fundar en que como aquellas palabras: *elata parum voce* no diversifican esta voz (como se dixo) de la clara; assi estas: *aliquantulum inclinatus* no distinguen esta inclinacion de la que se infiere de aquella: *inclinatus*, mas la declara; y en esta sentencia, à que me inclino por la razon dicha, y la que apuntè de las tres inclinaciones de cabeza, huyendo de multiplicidad sin necessidad, todas las

Ora-

Oraciones; que mandan decir las Rubricas: *parum inclinatus, et inclinatus* se bajarà la cabeza, y ombros *eodem modo.* Adviertese finalmente, que aunque en el Orden de la Missa se ordenan dezir los Agnus *inclinatus*, mas en el *Ritus celebrandi Missam* se mandan dezir *inclinato capite*, y para que no se diga (como no se puede dezir) que se opone una Rubrica à otra, la inteepretan los Autores contra un moderno diciendo, que allì *inclinatus* se refiere al *capite inclinato* antecedente.

Los defectos, que en este Tratado hallareis, los suplirà vuestro cuydado; viendo otros mas dilatados, pues este se dirige solamente à los *Sacerdotes*, que carecen de

ellos, ò no tienen lugar, ò gana de registrarlos; y à todos os suplico en caridad, que para quando llegue el terrible trance, y despues del rogueis à nuestro Supremo Sacerdote, por mi indigno Ministro suyo, diziendo: *Requiescat in pace. Amen.*

Protesto, que todo lo escrito en este Manual, lo sugeto à la correccion, y acertado juicio de nuestra Santa Madre Iglesia.

Para mayor commodidad de los curiosos, sigo el orden de la segunda parte de las Rubricas del Missal por Titulos, y numeros, omitiendo los pertenecientes à la Missa Cantada, y el Titulo 13. por contenerse en sus proprios lugares.

LICENCIA DE LA RELIGION

FR. AUGUSTIN MOLLINEDO, de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, Lector Jubilado, Calificador, y Consultor del Santo Oficio, Ministro Provincial de esta Santa Provincia de los doze Apostoles del Perù, y Siervo &c.

POR las presentes firmadas de nuestra mano, y nombre, y refrendadas de nuestro Secretario, concedemos nuestra bendicion, y Licencia al R. P. Fr. Francisco Antonio de Ochagavia, Examinador Synodal de este Arzobispado, Lector de Prima en nuestro Convento, y Santa Re-

colec-

colección de Lima, Ex Difinidor de esta nuestra Santa Provincia de los doze Apostoles del Perù; para que, precediendo las demàs diligencias necessarias, pueda passar, y passe à imprimir un Tratado que intitula: *Manual de Missa rezada*, que ha formado en el retiro de su Celda, por constarnos no aver en èl, cosa, que sea contra nuestra Santa Fè, y Christianas costumbres; antes si, poder ser muy util, y rovechoso, no solo para instruccion de los Religiosos Sacerdotes de nuestro Orden, sino generalmente para todos. Dadas en este nuestro Convento Casa grande de Jesus de Lima, en quince dias del mes de Diciembre de mil, setecien-

tos,

tos, cinquenta, y seis años.

Fr. Augustin Mollinedo,
Ministro Provincial.

Por mandado de su Paternidad muy Reverenda

Fr. Juan Joseph Martin de la Fuente, Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCTOR DON PEDRO Antonio Barroeta, y Angel, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Arzobiſpo de Lima, del Conſejo de ſu Mageſtad &c.

POR la preſente, por lo que à Nos toca, concedemos licencia, para que ſe pueda imprimir un Libro intitulado *Manual de la Miſſa*, compueſto por el R. P. Difinidor Fr. Franciſco Ochagavìa, del Orden de San Franciſco; atento à que de nueſtra orden ha ſido reconocido, y no contiene coſa opueſta à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres.

bres. Dada en los Reyes, en veinte, y cinco de Enero de mil, setecientos, cinquenta, y siete años.

El Arzobispo.

Por mandado de Su Illma el Arzobispo mi Señor.

Don Joseph Barbadillo, y Frias, Secretario.

Apro-

APROBACION DEL R. P. Fr. Cayetano Beytia, del Orden Seraphico, Lector Jubilado, Guardian, Rector preterito del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de esta Ciudad.

DE orden de el Excmo. Señor D. Joseph Antonio Manso de Velasco, del Orden de Santiago Conde de Super Unda Theniente General de los Reales Exercitos, Gentil hombre de la Camara de Su Mageslad, Virrey Governador, y Capitan General &c. Leì un quaderno, que se intitula, *Manual de Missa rezada* escrito por el R. P. Fr. Francisco Antonio de Ochagavìa, Lect. de Prima, Guardian que fuè de l

Re

Recoleccion de Lima; y Difinidor de esta Santa Provincia. Y, aunque este argumento està tan repetido, con todo deben los nuevos Sacerdotes, dar, y repetir al Autor muchas gracias, hallandose en este Manual con una instruccion, que sobre concisa es muy cabal de todas las *Sagradas* Ceremonias, y Ritos con que se debe celebrar el tremendo Sacrificio de la Missa: cuya digna actuacion, no se ciñe à sola la interior disposicion del animo; sino, que tambien pide se explique este en el culto externo, y ornato de las Ceremonias, y Ritos Sagrados. Nada reconozco, que merezca censura; antes si, lo juzgo todo digno de la prensa; assi lo siento, sal-

vo. Lima; y Febrero 5. de 1757.

Fr. Cayetano Beytia.

LICENCIA DEL SUPERIOR Govierno.

Concedese la Licencia que solicita, para imprimir este Quaderno intitulado, *Manual de la Missa.* Lima 10. de Febrero de 1757.

El Conde de Super-Unda.

Hesles.

NUllum puto, fratres charissimi, ab aliis május præjuditium, quám quod Sacerdotibus tolerat Deus: quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla pravitatis cernit: quando ipsi peccamus, qui compescere peccata debuimus: nulla animarum lucra quærimus, ad nostra quotidie studia vacamus, terrena concupiscimus, humanam gloriam intenta mente captamus; Dei causam relinquimus, ad terrena negotia vacamus: Locum sanctitatis accipimus, & terrenis actibus implicamur.

S. Greg. Homilia 17. in Lucæ 10. ante medium.

TITULO PRIMERO.

De præparatione Sacerdotis celebraturi.

1 SAcerdos celebraturus Missam &c. Aviendo el Sacerdote rezado Maytines, y Laudes, confessadose, siendo neceßario, y vacado un poco à la Oracion mental, rezarà assi mismo la preparacion de la Missa, que comienza: *Ne reminiscaris.* En este rezo, como tambien en la accion de gracias,

cias, duplicarà el Celebrante la Aña: en los dobles, y en tiempo de Pafqua añadirà Alleluia. Llegado, que fea à la Sacriftia, guarda fus veftiduras, toma el Miffal, regiftra la Miffa, que hà de dezir, y commemoraciones, que hà de dàr, y las feñala con regiftros, que colgaràn por la parte de las manecillas, ocultando los que no le firven; defpues fe lava las manos diciendo la Oracion: *Da Domine* &c. fin añadir: *Amen*, hafta concluir la ultima, que dize poniendole la Cafulla; prepara el Caliz, poniendo fobre la copa eftendido el Purificador limpio, luego la Patena, la Hoftia entera, y fin alguna mancha, cuya circunferencia puri-

rifica de los fragmentillos; que puedan facilmente desprenderse, la hijuela redonda, el velo, ò tafetàn, y ultimamente la bolsa con los Corporales limpissimos, en q̃ se incluye otra hijuela quadrada. Todo esto executa sin hablar palabra con gran compostura, y devocion.

2 Q *Quibus ita dispositis &c.* Immediatamente viste los sagrados ornamentos, diziendo las respectivas Oraciones, que estàn al fin de este quaderno, con las demàs que tomarà de memoria el nuevo Ministro del Altar.

3 A *Ac primum accipiens Amictum* &c. Antes de tomar el Amito, puesta

puesta la mano izquierda *intra pec-tus*, se signa con la diestra juntos, y estendidos los dedos à *fronte ad pectus* &c. luego besa el Amito en medio, donde debe tener una Cruz, y lo toma por las cintas con ambas manos, sin bendecirse con èl, comenzando la Oració: *Impone Dñe.* &c. al ponerselo en la cabeza; continùa la Oracion bajandolo, y acomodandolo al cuello, guiando las cintas cruzadas de modo, que dando vuelta à la cintura, le pueda dar una lazada por delante; para lo qual deben ser largas. Despues viste el Alba, sin besarla, primero el brazo derecho, que el siniestro, diziendo la Oracion: *Dealba me Dñe.* &c. Ciñese

con

con el Cingulo, que miniſtra por las eſpaldas el Acolito, diziendo la Oracion: *Præcinge me Dñe. &c.* El Miniſtro tendrà cuydado, que vaya el Alba por igual cerca del ſuelo. Toma el Manipulo con la dieſtra, lo beſa en la Cruz, y ſe lo pone en el brazo ſinieſtro en la mediacion de codo à muñeca, diziendo la Oracion: *Merear Dñe.* &c. La Eſtola recibe con ambas manos diziendo la Oracion: *Redde mihi &c.* y beſandola en la Cruz, ſe la aplica al cuello deſuerte, que cayga en el medio, de lo que tendrà cuydado el Miniſtro; luego la cruza delante del pecho, paſſando primero la parte, que cae del ombro izquierdo al coſtado derecho, y

 deſ-

despues à la contra, cuyos extremos assegura con los remates del Cingulo. Ultimamente viste la Casulla diziendo la Oracion : *Dñe qui dixisti &c.* Tomala con ambas manos sin besarla.

TITULO SEGUNDO.

De ingressu Sacerdotis ad Altare.

4 S*Acerdos omnibus paramentis &c.* Vestido el Celebrante, recibe el bonete, si le usa, con el que se cubre ; toma el Caliz con la mano izquierda por el nudo de medio desnudo, porque el taferàn va dobla-

blado sobre la bolsa, y encima de todo pone la la mano diestra estendidos, y juntos los dedos. En esta disposicion haze reverencia profunda à la Imagen del Señor, ò de Nuestra Señora, y si fuere de algun Santo baja solamente la cabeza, sin quitarle el bonete, mas si no lleba el Caliz se lo quita, como en las demàs ocasiones, que haze reverencia, pues lleva las manos desocupadas.

Sale el Sacerdote de la Sacristia, llevando el pañuelo (si es caso necessario) en el Cingulo, el que pondrà sobre el Altar, y fuera del Corporal, *immediate ante consecrationem*, si le ha de servir antes de la sumpcion, y despues de ella la

bolverà al Cingulo. No llevando consigo el Caliz, và con las manos junto al pecho los dedos juntos, y estendidos azia lo alto, el pulgar derecho sobre el izquierdo; assi camina *erecto corpore* con los ojos baxos, grave, y modesto, sin hablar con persona alguna.

Si se encontraren dos Sacerdotes vestidos, haganse cortesìa, bajandose las cabezas si en passo estrecho parese el que sale, dando lugar al que ya celebrò, menos en caso que el que sale vaya à cantar Missa, que entonces se pararà el que la rezò. Quando passa el Celebrante por Altar donde està colocado el Santissimo Sacramento, haze genuflección *cooperto capite*;

ſi ſe eſtà dando la Comunion haze lo miſmo *detecto capite*, y paſſa luego: ſi al principio aguarda que ſe aya dado la primera forma: ſi paſſa por Altar donde el Sacerdote eleva la Hoſtia, haze genufleccion, haſta haver depueſto el Caliz: ſi en dichas ocaſiones no lleva el Caliz, tendrà las manos juntas, ſin darſe golpes en el pecho. No obſtante enſeña Merati, que en Roma ſe practica generalmente hazer profunda reverencia *cooperto capite*, quando paſſa el Sacerdote por Altar donde la Miſſa no ha llegado à la ſumpcion: pero ſi paſsò de la Conſagracion, creo ſerà lo mejor, que ſino le conſta eſtar alli colocado el Santiſsimo Sacramento,

ni percibe ſigno de alzar, ò dar la Comunion, paſſa haziendo ſolamente venia, ò inclinacion como à otro qualquier Altar.

Tambien ſe advierte, y es regla general, que quando aya de detenerſe el Celebrante un poco, la genufleccion ha de ſer de ambas rodillas, y quando no de una: ſi ſe huviere de quitar el bonete, ſea deſpues de arrodillarſe, el que no pondrà ſobre el Caliz, mas lo entregarà al Miniſtro, ò lo tendrà en la dieſtra inclinada, ò caìda, y con èl ſe cubrirà antes de levantarſe, aunque eſtè manifieſto el Santiſsimo Sacramento, y aunque à larga diſtancia ſe vea el Altar, donde ſe manifieſta, ſalvo quando de intento

tento sale à celebrar en Altar donde està patente, como se previene en el Tratadito al fin de este. El Celebrante haze cortesia inclinando la cabeza al Papa, al Rey; Legado Apostolico, Principe, Obispo, y à su Prelado. Estas reverencias se entienden para antes de llegar à la grada del Altar.

§ CUm per venerit ad Altare &c. Llegado à la grada el Celebrante, darà el bonete al Ministro: si estuviere colocado en el Altar el Santissimo Sacramento, haze genuflecion; y de no profunda reverencia, sube al Altar, pone el Caliz al lado del Evangelio, abre los Corporales, y puesta

ra-
ta la hijuela quadrada en el quadro de medio al lado de la Epistola, y buelve el doblèz frontero, sobre cuyo quadro coloca el Caliz, cubierto con curiosidad del Tafetàn: fuera de los Corporales al lado del Evangelio pondrà la bolsa.

6 SI *est Consecraturus plures Hostias &c.* Si ay formas que Consagrar, y son pocas, las puede llevar desde la Sacristìa en la Patena con la Hostia principal, las que se pondràn azia el lado del Evangelio junto à la Hostia, y dichas formas no se han de mover hasta que se ayan de repartir: si fueren muchas, se ponen en Copòn, y este detras del Caliz sobre

ſobre el Ara, ſi ay lugar; y ſino al lado de la Epiſtola cubierto con Patena, ò hijuela. *Si* eſtando acomodando el Caliz, abriendo el Miſſal &c. antes de decir: *In nomine Patris &c.* ſe haze ſeñal en la elevacion del Santiſsimo, proſigue el Sacerdote en lo demàs, haſta bajar à la grada, y ſi entonces reſta elevar el Caliz, ſe hinca ſin comenzar la Miſſa.

7 C*Ollocato Calice in Altari &c.* Luego juntas las manos delante del pecho, haze inclinacion de cabeza à la Cruz: no es neceſſario que las manos juntas eſtèn con los dedos tan rectos al roſtro, que le ſirva de moleſtia,

ni han de tocar à la Casulla: Passa à abrir, registrar segunda vez la Missa, y commemoraciones, por si se ocultò algun registro: buelve al medio del Altar, y hecha reverencia à la Cruz, baja casi de medio lado por la parte de la Epistola al plano del suelo, en cuya grada se hinca, ò haze profunda reverencia.

TITULO TERCERO.

De principio Missæ, & Confessione facienda.

8 S*Acerdos cum primum descenderit* &c. Hecha la debida reve-

reverencia, eſtando en pie el cuerpo recto, juntas las manos delante del pecho, eſtendidos, y juntos los dedos, pueſto el police dieſtro ſobre el ſinieſtro en forma de Cruz (lo qual ſiempre ſe guarda, menos deſpues de Conſagrar, que ſe tienen juntos con los indices) ſe ſigna comenzando la Miſſa.

9 SI *celebraturus ſit &c.* Delante del Obiſpo *in loco ſuæ jurisdictionis* antes de comenzar, eſtando en la grada, ſe buelve azia el Prelado, y dada la bendicion, le haze el Celebrante profunda reverencia, y buelto azia el Altar empieza.

10 STans igitur Celebrans &c. En dicha disposicion dice en voz clara bendiciendole: *In nomine Patris &c.* En aviendo comenzado estas palabras continùa la Missa hasta el fin, sin atender à otro Celebrante, aunque le haga signo de elevar el Santissimo Sacramento.

11 CUm se ipsum signat &c. Al tiempo de signarle tendrà la mano siniestra *infra pectus* sobre el Cingulo, cruzando con la diestra de la frente al pecho, y del ombro izquierdo al derecho, con la mano abierta, los dedos juntos, y estendidos tocando en la frente &c. con los tres indice, de medio, y anular. Adviertese, que quan-

quando la Rubrica manda se buelva el dedo pequeño azia lo que se bendice, no se entiende de modo que se aparte del anular, como ridiculamente hazen algunos, si, que no se forme el signo con la palma azia lo que se bendice, mas con la mano de filo: y assi se verifica estar buelto dicho dedo à lo que se bendice.)

12 Postquam dixerit. *In nomine Patris &c.* Immediatamente con las manos juntas delante del pecho, dice en la misma voz la Antiphona *Introibo &c.* Al decir el verso *Gloria Patri &c.* baja tan solamente la cabeza, al *Adjutorium &c.* se signa como al

prim-

principio (En las Missas de Requiem se omite el Psalmo con el verso *Gloria Patri* &c como tambien *in Missa de Tempore* à Dominica *Passionis ad Sabbatum Sanctum.*)

13 REpetita *Antiphona Introibo* &c. Al tiempo de decir *Confiteor Deo* se inclina profundamente el Sacerdote, de modo que si estendiera los brazos, pudiera llegar con la extremidad de los dedos à las rodillas: assi permanece, hasta que el Ministro empieza la Confession, y entonces endereza el cuerpo teniendo las manos juntas delante del pecho.

14 S*I est coram Episco &c.* Delante del Obispo en su territorio, en lugar de *vobis fratres: vos fratres*, dice: *tibi Pater: te Pater* bolviendose azia el Prelado, è inclinandose profundamente.

15 C*Um Minister &c.* el Ministro buelve la cara como mirando al Celebrante quando dice: *tibi Pater:: te Pater*, mas no el Sacerdote al Ministro al decir: *vobis fratres: vos fratres.*

16 F*Acta à circunstantibus &c.* Dice el Sacerdote el verso: *Misereatur vestri:: Indulgentiam &c.* le signa el Celebrante, como al *In nomine Patris*; à los versos

si-

ſiguientes inclina los ombros, y cabeza, y en eſta diſpoſicion dice; *Oremus*, apartando, y juntando las manos ſin levantarlas.

TITULO QUARTO,

De Introitu, Kyrie eleiſon, & Gloria in excelſis Deo.

17 DUm dicit *Aufer à nobis* &c. Al enderezar el cuerpo comienza el Sacerdote en ſecreto la Oracion *Aufer à nobis* caminando azia el Altar, deſuerte que llegue al decir: *Per Chriſtum* &c. Allì inclina el cuerpo, y pone las ma-

manos de modo, que los dedos meñiques toquen al Frontal, ò marco dèl, y los demàs estendidos, y juntos carguen sobre el Altar, cruzados los polices: assi dice en secreto la Oracion: *Oramus te Domine* &c. Veale el Prologo en orden à las inclinaciones, y variedad de vozes.

En esta misma disposicion pondrà el *S*acerdote las manos quando execute dicha inclinacion, aun despues de aver Consagrado, solo que entonces los dedos pulgares se tendran juntos con los indices, ò que se advierta otra cosa en lugar particular: pongo la autoridad de Bauldri parte 3. cap. 4. num. 18. citado por Olalla; *inepte* (dice) *ergo*

go multi post Consecrationem manus junctas, et integras ponunt super Corporale contra Rubricam Missalis. Al decir el Celebrante: *quorum reliquiæ hic sunt*, besa el Altar en el medio, tocando en el bordo con los labios juntos sin moverlos, y al dar el osculo, se ponen las manos hasta el pulso dentro del Altar, fuera de los Corporales: no se haze Cruz antes del osculo, como ni al besar el Missal, ni otra cosa, y para hazerlo con facilidad, se aparta un poco para atràs. En el Altar, donde no constare al Sacerdote que ay reliquias de Santos, se han de omitir dichas palabras: *quorum Reliquiæ hic sunt*, y se darà el osculo al decir: *ut in-*

dul,

dulgere digneris &c. y en este caso la Oracion se dirà assi: *Oramus te Domine per merita omnium Sanctorum tuorum, ut indulgère digneris omnia peccata mea. Amen.*

18 O *Sculato Altari &c.* Dicha la Oracion *Oramus te Domine*, sin añadir nueva reverencia à la Cruz, porque nunca se hazen dos reverencias continuadas, junta el Sacerdote las manos delante del pecho, y passa al lado de la Epistola, allì comienza en voz clara el *Introito*, signandole à las primeras palabras, en cuyo tiempo tendrà la mano siniestra *infra pectus* (en las Missas de Requiem en lugar de bendecirse el Celebrante, bē-

dice

dice al Miſſal, eſtendidos, y jun-
tos los dedos de la dieſtra, pueſt
la izquierda ſobre èl) Contiuùa e
Introito con las manos juntas, y a
verſo *Gloria Patri*, inclina la cabe
za bolviendola azia la Cruz. Al fin
del *Introito* en tiempo de Paſqua ſe
añaden dos Alleluias. Repetido el
Introito, paſſa al medio del Altar,
y hecha venia à la Cruz, dice en
voz clara los *Kyries*, y por sì ſo-
lo, ò alternando con el Miniſtro;
con eſte orden: tres vezes *Kyrie-
eleiſon*: tres vezes *Christe eleiſon*; y
otras tres *Kyrie eleiſon*.

19 D *Icto ultimo Kyrie eleìſon*
&c. Dichos los *Kyries*,
dice el Sacerdote en la propria voz
cla-

clara: *Gloria in excelsis Deo* en esta forma: al decir: *Gloria* aparta las manos lo ancho del pecho: al decir: *in excelsis*, las eleva hasta los ombros, sin levantar los ojos, y al pronunciar *Deo*, juntas las manos, y baja la cabeza à la Cruz, y volviendola inmediatamente à levantar, con las manos juntas continùa todo el Hymno Angelico: *Manus extendens, elevansque, quod in omni manuum elevatione observatur* (dice la Rubrica.) Lo que se previene para desvanecer la sentencia de un Moderno que enseña, que en el principio del Credo se han de elevar juntas, apartarlas despues, y al fin juntarlas, fundado en la Rubrica del Credo que dice: *ele-*

vans

vans extendensque manus; y es la razon, porque esta Rubrica declarada como este Autor la entiende, serìa contraria à la otra: *quod in omni &c.* lo qual no se puede decir. A estas palabras: *adoramuste: gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam: suscipe depræcationem nostram*, y dos vezes: *Iesu-Christe*, baja la cabeza à la Cruz: al decir: *in gloria Dei Patris* se signa el Celebrante: *à fronte ad pectus*, puesta la mano siniestra sobre el Cingulo; de modo que quando dice: *cum Sancto* pone la dìestra en la frente: quando dice *Spiritu* en el pecho; quando *in gloria* en el ombro izquierdo, y quando *Dei Patris Amen* en el derecho. Al decir

Amen

Amen no ſe han de juntar las manos, como enſeñan Tornelio, Bonamico, y otros con Merati; *quia ſtatim manus ſunt disjugendæ, & actus eſt ſuperfluus.* Lo proprio dicen para el fin del Credo, y deſpues de la Oracion *Benedictus qui venit in nomine Domini &c.*

TITULO QUINTO.

DE ORATIONE.

20 DIcto *Hymno Angelico &c.* Dicho el Hymno Angelico, beſa el Sacerdote el Altar, como en la Oracion: *Oramus te Domine*

mine; y juntas las manos se vuelve al Pueblo por el lado de la Epistola con gravedad modesta, y los ojos en tierra, apartandose un poco por no lacerar la Casulla, y Frontal; en el medio dice en voz clara: *Dominus vobiscum*: la primera palabra apartando las manos, y la segunda juntandolas en el mismo lugar: luego se vuelve azia el Altar por el proprio lado, de modo que quede frente del Missal, donde dice apartando, y juntando las manos en voz clara; *Oremus*, y al juntarlas inclina la cabeza azia la Cruz. De esta suerte se dice siempre: *Oremus*, excepto en el principio del *Pater noster*: luego dice la Oracion respectiva à la festividad

con

con las manos apartadas, frente una palma de otra, los dedos juntos, y estendidos azia lo alto, que estèn en altura de los ombros, y los codos junto al cuerpo. Si se ofrece ocupar la una mano para volver la hoja, ò abrir algun registro, se pone la otra sobre el Altar, ò margen del Missal, y nunca se tendrà una sola en el ayre. Assi tambien se leen las commemoraciones ocurrentes. Dicha la oracion, si finaliza: *Per Christum*, ô *per eumdem*, junta las manos al comenzar dichas palabras, y al pronunciar *Iesum*, inclina la cabeza azia la Cruz: mas si acaba la oracion: *qui vivis*, ô *qui tecum*, junta las manos al decir: *in unitate*, y entonces no se inclina la cabeza.

2 C*Um nominatur nomen Iesu*
&c. Siempre que en
Missa se pronuncia el dulcissim
nombre Jesus, se baxa la cabez
azia la Cruz, menos en el Evang
lio, que se inclina al Missal, aunqu
estè manifiesto el Santissimo Sacr
mento: al suavissimo nombre
Maria, y demàs Santos se harà
reverencia azia el Missal, con
diferencia, que al nombre de M
ria serà siempre: y à los de los Sa
tos en sus dias, y commemoraci
nes solamente: mas si dize de m
moria, ò por tablilla las oracion
secretas, y nombra à Maria Santis
ma, ò en sus dias, ò commemor
ciones à los Santos, inclina la cabe
azia la Cruz, ò Tablilla. Advie
te

cele, que aunque sea en dia proprio
del Santo no se baja la cabeza quan-
do en el Titulo de la Epistola, ò
Evangelio se nombra, pero si, quan-
do se nombra en el cuerpo de
una, ù otro. A la palabra *Christus*,
quando no se le junta el nombre de
Jesus no se inclina la cabeza, menos
al *per eumdem Christum*; antes de *Nobis*
quoque peccatoribus. Tambien se ba-
a la cabeza al nombrar al *Sumo*
Pontifice. En la oracion del San-
tissimo tambien se inclina la cabe-
za al decir: *venerari*.

I*N quatuor Temporibus &c.* En los dias q̃ se leen Prophe-
cias, dichos los *Kyries*, y hecha ve-
nia à la Cruz en medio del Altar,

passa

passa el Celebrante al lado de la Epistola, donde en voz clara lee las Prophecias, con las oraciones, Tractos, y Responsorios correspondientes. Al decir *Oremus* en las oraciones se guardaràn las mismas ceremonias, que se advirtieron para la oracion principal; al fin de las Prophecias se quebrarà un poco la voz, como al fin de la Epistola, y Evangelio, y se responderà por el Ministro: *Deo gratias*, como tambien *Amen* à las oraciones; pero no al fin de la quinta Prophecìa, en los Sabados de quatro Temporas, como ni tampoco de las de Viernes, y Sabado Santo. Al dezir los Tractos, y Responsorios se pondràn las manos sobre las margenes del Mis-

sal,

ſal, ò ſobre el Altar. Quando lo advierte el Miſſal le dize: *flectamus genua*, arrodillandoſe, y levantandoſe al *Levate*, y quando previene: *hic genu flectitur*, que es de letra menuda, y al margen, ſe hincan ambas rodillas, pudiendolo hazer el Sacerdote commodamente, y de no à lo menos una. Acabada la ultima Prophecìa, paſſa el Celebrante al medio con las manos juntas, donde dirà: *Gloria in excelſis Deo*, quando lo previene el Miſſal, y quando no, beſa el Altar, ſe buelve al Pueblo, y dice: *Dominus vobiſcum.*

TITULO SEXTO.

De Epistola, Graduali, & aliis usque ad Offertorium.

1 D*ictis orationibus &c.* Dicha la oracion, ù oraciones, pone el Sacerdote las manos en las margenes del Missal, ò sobre el Altar, y lee en voz clara la Epistola, Gradual, Alleluias, Tracto, ò sequencia. Quando en algunas de estas cosas se haze genuflexion, se apartan las manos sobre el Altar, como en las demàs genuflexiones (En la Missa quotidiana

diana *pro Defunctis* puede omitirse la sequencia, mas no en las demàs, en que dice una sola oracion.)

2 L*Ocato Missali in Altari &c.* Passado el Missal al lado del Evangelio por el Ministro, ò por el mismo Sacerdote, de suerte que no mire el Missal derechamente al Pueblo, mas un tanto azia el lado de la Epistola, và el Celebrante al medio del Altar; allì levanta los ojos, è inclinado profundamente sin tocar con las manos al Altar, ni al Frontal, dice en secreto la oracion: *Munda cor meum &c.* y la bendicion (esta se omite en las Missas de Requiem.) Nunca dice el Sacerdote: *Iube Domne,*

ne. Sed Domine ; como los que solos rezan las Horas Canonicas: Macrius apud Merati: *Cælestem Dominum, terrestrem dicito Donum.* Luego sin mas inclinacion à la Cruz, puesto el Celebrante en rectitud corporal, y las manos juntas, passa al lado del Evangelio, donde dize en voz clára: *Dominus vobiscum,* en respondiendo el Ministro, estiende la mano izquierda de palma sobre la margen del Missal con los dedos juntos, y estendidos, y al mismo tiempo forma con la diestra una Cruz sobre las primeras palabras del Evangelio con la yema del dedo police, teniendo los demàs juntos, y estendidos diciendo: *Initium,* ò *Sequentia.* Advierta se, que

esto

eſte primer ſigno ſe ha de formar ſobre aquellas palabras: *In illo tempore*, ò en otras con que comienze el Capitulo que ſe lee, como en el de San Juan Bautiſta; *Eliſabeth impletum.* Hecho el primer ſigno, paſſa el Celebrante la mano izquierda debajo del pecho, y con la derecha, en la miſma diſpoſicion, q̃ formò la primera Cruz, haze otras tres, la primera en la frente; la ſegunda en la boca, y la tercera en el pecho: la primera diciendo *Sancti*; la ſegunda diciendo: *Evangelij*: y la tercera diciendo: *ſecundum &c.*

Adviertteſe, que la ſeñal, que ſe forma en la frente no llegue à la nariz, y la que en la boca ſe haga

de labio ; à labio. &c. Acabados de formar los quatro ſignos, juntas las manos delante del pecho , lee en voz clara todo el Texto del Evangelio , teniendo la eſpalda no del todo vuelta al Pueblo , ſino un tanto azia el lado de la Epiſtola. Adviertele, que ſiempre que en adelante ſe prevenga, que el Celebrante tenga las manos juntas, ſe debe entender delante del pecho. Al finalizar el Evangelio, como tambien la Epiſtola, quiebra el Sacerdote un poco la voz; y de no reſponder el Miniſtro, reſponderà el Sacerdote : luego levanta un poco el Miſſal, ſin el Atril , y bajado otro poco los ombros, beſa el principio del Evangelio, donde formò la Cruz , dicien-

diciendo en secreto: *per Evangelica dicta &c.* sin añadir *Amen*, ni hazer otra señal de Cruz. Dichas palabras se pueden decir antes del osculo, tambien despues, ò las tres primeras antes, y las otras tres despues. (En las Missas de Requiem se omite el Osculo, y tambien dichas palabras: *per Evangelica dicta.*) Qaundo se ofreciere arrodillarse en el Evangelio, hagase azia el Missal, diciendo al mismo tiempo las palabras correspondientes, aunque estè manifiesto el Santissimo Sacramento; y en el Evangelio de S. Juan à aquellas palabras: *Et Verbum caro factum est*, aunque estè patente, se haze genuflexion azia el Missal. Al fin del Evangelio si assiste

el

el Prelado Superior al Celebrante, no besa el Missal, porque se lo embia abierto, como tambien à Obispo, y aun gran Principe; para otros se ha derogado el privilegio, como advierte Merati.

El Domingo de Ramos, Martes, y Miercoles siguientes, leido el Tracto, passa el Sacerdote al lado del Evangelio, haziendo en el medio venia à la Cruz, para lo qual se volverà azia el Altar sin detenerse mas de lo precisso. Allì lee la Passion en voz clara, y al llegar à las palabras: *tradidit Spiritum: emisit &c.* se hinca de rodillas, y persevera por espacio de un *Pater noster*, con las manos juntas delante del pecho: luego se levanta, y pro-

prosigue hasta aquel parrafo, que despues se lee en lugar del Evangelio. Finalizada la Passion, passa al medio del Altar, donde dice: *Munda cor meum &c. Iube Domine &c.* vuelve al lado del Evangelio, y lee el Capitulo restante, y al acabar besa el principio de èl, (no de la Passion) diciendo: *per evangelica dicta &c.* el Ministro responde: *Laus tibi Christe*; mas el Viernes Santo, no se dice *Munda cor meum*: : *per evangelica dicta*; ni se dà Osculo.

3 D*icto Evangelio &c.* Dicho el Evangelio; passa el Celebrante al medio del Altar, haze reverencia à la Cruz, y dice en

voz

voz clara, (pidiendolo la Missa, que se celebra) *Credo in unum Deum* con las mismas ceremonias de manos, y cabeza, que al comenzar la Gloria: en esta conformidad, que al decir: *Credo*, se apartan las manos, al dezir: *in unum* se elevan, al dezir: *Deum* se juntan, y se inclina la cabeza. En la misma voz prosigue con las manos juntas: al dezir *Iesum*, y *simul adoratur*, baja la cabeza à la Cruz, mas no se inclina al dezir: *Patrem Omnipotentem*, ni: *in Spiritum Sanctum*. Al decir: *descendit de Cœlis*, haze genuflexion, poniendo para esto las manos de una, y otra parte, fuera del Corporal sobre el Altar: y arrodillado junta las manos sin llegar

gar al Frontal, inclina un poco la cabeza, y con particular devocion dize aquellas maravillosas palabras: *Et incarnatus est*, hasta estas: *factus est*: dichas, se levanta poniendo, como antes, las manos sobre el Altar, y con ellas juntas prosigue hasta el fin; al decir: *& vitam venturi sæculi*, se signa como al *in gloria Dei Patris*; no juntando las manos al dezir. *Amen*.

TITULO SEPTIMO.

De Offertorio, & aliis usque ad Canonem.

1 D*icto Symbolo &c.* Despues de dicho el Credo, be-

sa

la el Sacerdote el Altar; como se previno para la oracion: *Oramus te Domine*; despues junta las manos, se vuelve al Pueblo, y en voz clara dize: *Dominus vobiscum*: y azia el Altar: *Oremus*, con las mismas ceremonias prevenidas à las primeras oraciones de la festividad: luego juntas las manos lee el Offertorio en voz clara: à este en tiempo de Pasqua se añade *Alleluia*, como tambien à la Antiphona Postcommunio.

2 D*icto Offertorio &c.* Leido el Ofertorio, descubre el Celebrante el Caliz, quitando el Tafetan con ambas manos, y con sola la diestra lo deja

caer

caer ſuavemente al lado de la Epiſtola fuera del Corporal, teniendo entonces la ſinieſtra ſobre el Altar fuera del Corporal; de no doblar el Miniſtro el Tafetan, ò Velo deſpues de miniſtrar las vinageras, ſe quedarà como eſtà; luego toma el Caliz con la mano derecha, y le pone al lado de la Epiſtola; fuera del Corporal; la hijuela redonda pone ſobre el Tafetan; toma la Patena con la Hoſtia; y en eſſe tiempo levanta la mano ſinieſtra, y teniendo con ambas la Patena delante del pecho, no del roſtro, los ſeis dedos debajo de ella eſtendidos, los indices, y polices por el filo, ò circunferencia; levanta los ojos à la Cruz diziendo

en secreto la Oracion: *Suscipe Sancte Pater &c.* desuerte, que asta estas palabras inclusive: *æterne Deus* tiene los ojos azia lo alto, y à las demàs hasta concluir Amen, mirando à la Hostia.

3 SI *fuerint aliæ Hostiæ &c.* Si ay Copòn de formas, que consagrar, se descubre, y sin moverlo, se ofreze con la Hostia principal, y luego se vuelve à cubrir hasta la Consagracion. Si son pocas, y estàn sobre el Corporal, se suspende la Patena un poco menos que lo ordinario, con sola la principal. Solo para dar el Viatico se pueden ofrecer mentalmente las formas despues de ofrecida la Hostia:

comenzado el Canon, ni para efte fin; y en efte cafo fe puede focorrer al necefsitado con una particula de la Sagrada Hoftia. Defpues de aver dicho Amen, forma el Sacerdote una Cruz fobre el quadro de medio de los tres, que miran hazia el Celebrante, teniendo la Patena con ambas manos. En dicho quadro (proprio lugar de la Hoftia) fe deja blandamente caer de la Patena, y dicho quadro, como tambien el de medio del Corporal (lugar proprio del Caliz ha de eftar fentado fobre el Ara. Colocada la Hoftia en dicho lugar, puefta la mano izquierda fobre el Altar, fuera del Corporal, introduce con la diestra la Patena entre el Corporal,

y la Palia al lado de la Epiſtola en el quadro de medio de ſuerte, que quede poco menos que la mitad deſcubierta, que cubrirà deſpues con el Purificador, no eſtando humedo.

4 D*Einde in cornu Epiſtolæ &c.* Deſpues que el Celebrante haya pueſto la Patena en ſu lugar, junta las manos, haze inclinacion à la Cruz, y paſſa al lado de la Epiſtola como un paſſo: allì toma el Caliz con la mano izquierda por el nudo de medio, y con la derecha el Purificador: eſtrega con èl blandamente la copa del Caliz por dentro, y lo pone ſobre el pie, por ſi cae alguna gota de

vino, ò agua; toma la vinagera del vino, del hecha cantidad suficiente, y moderada, que se pueda sumir de una vez; hechele con tiento, no salpique: el Caliz ha de estar un tanto ladeado, y sentado sobre el Altar: entrega la vinagera al Ministro, sin ponerla sobre el Altar: luego bendice la vinagera del agua diziendo en secreto: *Deus, qui humanæ substantiæ*; la recibe de mano del Ministro, y continuando dicha oracion, hecha una, ò dos gotas de agua en el Caliz, al decir: *hujus aquæ.* (En las Missas de *Requiem* se omite la bendicion.) Finalizada la oracion, toma el Purificador, y embuelto el indice en èl, dà vuelta al redor de la copa,

cerca

cerca del lugar ocupado por el vino, atendiendo si ay algun mosquito, ò mosca dentro del Caliz, que sacarà con un extremo del Purificador. Todo este tiempo tiene asido el Caliz de la mano siniestra; despues con ambas dobla el Purificador, que pondrà sobre la parte descubierta de la Patena

5 I*Mposita aqua in Calice &c.* Juntas las manos passa el Sacerdote al medio, y hecha reverencia à la Cruz, pone la siniestra sobre el Altar, fuera del Corporal, y con la diestra toma el Caliz, por el nudo de medio hasta ponerlo frente del pecho, donde acompaña con la izquierda, como soste-

sosteniendo con los quatro dedos por bajo del pie del Caliz, y por encima el police: con ambas manos suspende el Caliz desuerte, que la copa no exceda la altura de los ojos, y levantandolos à lo alto dize en secreto la oracion: *Offerimus tibi &c.* sin bajarlos hasta averla acabado, y dicho *Amen*; despues haze un signo de Cruz teniendo el Caliz con ambas manos sin hablar palabra: no serà mas ancho, ni largo el ambito de la Cruz, que el del quadro de medio con poca diferencia. Puesto el Caliz en su lugar con sola la mano derecha, lo cubre con la hijuela, en cuyo tiempo tiene la izquierda sobre el Altar, fuera del Corporal, Adviertese, que

siem-

ſiempre que en adelante ſe diga; ponga el Sacerdote una, ò ambas manos ſobre el Altar, ſi es antes de la Conſagracion, ò deſpues de la purificacion, ſe debe entender fuera del Corporal, alias dentro.

Cubierto el Caliz, pone el Celebrante las manos juntas ſobre el Altar, inclina la cabeza, y un poco los ombros, y en ſecreto dize la oracion: *In Spiriritu humilitatis &c.* Dichas eſtas oraciones, endereza el cuerpo juntas las manos: luego levanta los ojos, apartando las manos lo ancho del cuerpo, y al bajarlos las junta, diziendo al miſmo tiempo en ſecreto: *Veni Sanctificator Omnipotens æterne Deus.* Immediatamente pueſta la ſinieſtra ſobre el

Al-

Altar, forma una Cruz ſobre el Caliz. y Hoſtia juntamente, abierta la dieſtra, juntos, y eſtendidos los dedos, diziendo al miſmo tiempo: & *benedic &c.* La Cruz ſe ha de formar deſuerte, que comienze desde ſobre la copa del Caliz, y proſiga ſobre la Hoſtia, y del lado del Evangelio al de la Epiſtola en proporcion, y en igual altura. Adviertaſe, que ſiempre, que ſe ha de bendecir la oblata, ù otra coſa, quando eſtàn las manos libres, ſe haze la miſma ceremonia de juntarlas antes; mas nò quando la ſinieſtra eſtà ocupada, como para la bendicion del agua. Tambien ſe advierte ſe formen los ſignos al miſmo tiempo, que ſe profieren las palabras, en-

tre las quales en el Missal se ponen unas Cruzes pequeñitas.

6 TUnc junctis manibus &c. Formada la Cruz, y dicha la oracion: *Veni santificator*, junta el Sacerdote las manos; haze venia à la Cruz, y passa al lado de la Epistola, donde dice en secreto el Psalmo: *Lavabo inter innocentes &c.* y verso: *Gloria Patri &c.* En las Missas de *Requiem* se omite este verso, y en su lugar no se dice: *Requiem æternam &c.* Tambien se deja de dezir en las Missas *tempore Passionis*, hasta el Sabado Santo inclusive. Dicho verso: *Gloria Patri &c.* se dirà despues de lavados, y enjugados los quatro de-

dos

dos, polices, è indices, bajando al mismo tiempo tan solamente la cabeza azia la Cruz. Sino huviesse Cornualtar; ò toalla, enjugarà el Sacerdote los dedos con un extremo del Mantel, y de ningun modo con el Purificador.

7 C *Elebrans lotis manibus &c.* Acabado el lavatorio, passa el Celebrante al medio del Altar con las manos juntas; allì levanta los ojos, y bajandolos immediatamente inclina la cabeza, y un poco el cuerpo, y poniendo las manos sobre el Altar, como se dixo à la oracion: *Oramus te Domine*, dize en secreto la oracion: *Suscipe Sancta Trinitas &c.* la qual finalizada,

zada, besa el Altar, como à la oracion: *Oramus te Domine*; vuelvese al Pueblo, y en la misma conformidad, que dixo: *Dominus vobiscum*, dize en voz clara: *Orate fratres*, mas la vuelta (no estando manifiesto el Santissimo) serà por entero. Al tiempo, q̃ el Ministro responde: *Suscipiat Dominus &c.* dize el Sacerdote en secreto: *ut meum, ac vestrum &c.* y en acabando el Ministro de pronunciar las ultimas palabras, juntando las dos oraciones: dize el Celebrante: *submissa voce*: *Amen.* Adviertese, que si el Ministro, por no saber, ò por descuydo, no dize dicha oracion: *Suscipiat &c.* la dize el Sacerdote en voz clara vuelto ya azia el Altar;

en ella dize: *meis non tuis*; y al fin dize: *Amen*; lo mismo executa quando el Ministro responde disparates, como hazen muchos. Despues sin dezir: *Oremus*, lee la oracion secreta en secreto con las manos apartadas, que junta al dezir: *per Dominum nostrum*, como se advirtiò para las primeras oraciones.

8 P*Ervento autem &c.* Las ultimas palabras: *per omnia sæcula sæculorum* de la oracion, si es unica, ò de la ultima si son muchas, dize el Sacerdote en voz clara, puestas las manos sobre el Altar; assi dize: *Dominus vobiscum*; al dezir: *sursum corda*, levanta las

manos en la altura del pecho con los dedos juntos, y estendidos azia arriba, y las palmas frente una de otra; en la misma disposicion dize: *Gratias agamus Domino*, y al dezir: *Deo nostro*, levanta los ojos, y los baja, bajando tambien la cabeza, y junta las manos; en respondiendo el Ministro: *dignum &c.* aparta las manos, como à las primeras oraciones; assi prosigue todo el Prefacio en la misma voz clara. Luego junta las manos, y sin estrivar con ellas sobre el Altar, baja la cabeza, y un poco el cuerpo; en esta conformidad dize en voz clara; *Sanctus*, *Sanctus*, *Sanctus*, *Dominus &c. Pleni sunt &c.* Despues de *Sanctus*, endereza el Sacerdote el cuerpo,

po, y ſignandoſe, como al fin de la Gloria, y Credo, dize en voz clara: *Benedictus, qui venit &c.* Al formar el ſigno ſe obſerva, que al llegar con la mano à la frente dize: *Benedictus*, en el pecho: *qui venit*, en el ombro izquierdo: *in nomine Domini*, y en el derecho: *Hoſanna in excelſis*. No ſe juntan las manos al fin. Luego ſin dezir coſa alguna, pueſta la dieſtra ſobre el Altar, vuelve con la izquierda la hoja, donde comienza el Canon.

TITULO OCTAVO.

De Canone Miſſæ uſque ad Conſecrationem.

Fi-

1 F*inita Præfatione &c.* Hecho el ſigno, y dicha la oracion: *Benedictus qui &c* apartadas las manos las levanta el Sacerdote, alzando tambien la viſtas y al bajar los ojos las junta, y baja; y poniendo las ſobre el Altar ſe inclina profundamente; aſsi dize: *Te igitur &c.* Adviertele, que todo el Canon ſe lee en ſecreto, à excepcion de las oraciones, ò palabras, que ſe prevengan dezir en voz clara. Deſpues, que haya pronunciado el Celebrante aquella palabra: *petimus*, bela el Altar, como otras vezes, y enderezando el cuerpo, junta las manos, y dize: *uti accepta habeas, & benedicas*; luego pone la mano ſinieſtra ſobre el Al-

tar,

tar, y con la dieſtra juntos, y eſ-
tendidos los dedos, haze de eſpa-
cio, y con gravedad (lo que ob-
ſervarà con mas rigor deſpues de
Conſagrar) tres ſignos: *Communi-
ter ſuper Hoſtiam, & Calicem* dizien-
do: Hæc ✠ *dona &c.* de modo,
que los ſignos correſpondan à las
palabras. Formadas las Cruzes, le-
vanta, y aparta las manos, como
à las primeras oraciones, y proſi-
gue: *imprimis &c. Memento &c.*

2 V*Bi dicit: una cum famulo
&c.* En dicha oracion
nombra en ſus lugares al Summo
Pontifice regnante, al Obiſpo, y
al Rey; mas en ſede vacante ſe
omiten los nombres, y palabras

respectivas. Hase de nombrar al Obispo tambien por los Regulares, menos por los Superiores Prelados, los quales, como los Obispos en lugar de *Antistite nostro*, dizen: *& me indigno servo tuo*. Todos prosiguen: *Et omnibus orthodoxis &c.*

3 *CUm dicit: Memento Domine &c.* junta las manos, y juntas las levanta, desuerte que los dedos, no passen de los labios, y con la cabeza algo inclinada, los ojos no del todo cerrados haze el memento; ò se refiere al que antes hizo, que serà lo mas acetado.

4 *COmmemoratione vivorum. &c.* Hecho el memento,

y

y pueſtos los brazos, y manos como para las primeras oraciones, volviendo la cabeza, no el cuerpo, azia el Miſſal, que eſtarà ladeado, proſigue: *& omnium circunſtantium &c.* Al dezir: *per Chriſtum &c.* le juntan las manos, ſin bajar la cabeza. Al comenzar la Infraccion: *Hanc igitur &c.* eſtiende las manos ſobre la oblata los dedos eſtendidos, y juntos, los polices cruzados el derecho ſobre el izquierdo, ſin eſtrivar ſobre el Caliz. Al finalizar: *per Chriſtum &c.* junta las manos delante del pecho, y en eſta diſpoſicion dize: *quam oblationem tu Deus in omnibus quæſumus*; luego poniendo la mano izquierda ſobre el Altar, haze tres ſignos ſobre to-

da la oblata diziendo: *bene ✠ dictam &c.* Despues forma otras dos Cruzes, una sobre la Hostia continuando: *cor ✠ pus*, y otra sobre el Caliz diziendo: *& san ✠ guis*; immediatamente junta las manos, y dize: *fiat dilectissimi Domini nostri Iesu Cristi*, bajando la cabeza al: *Iesu*, como està prevenido.

Si hasta este punto se hà portado el Sacerdote (como es justo, y debido) con particular cuydado; desde aqui se ha de esmerar renovando la humildad, atencion, devocion, compostura, y gravedad, que piden tan altas operaciones. Dichas las palabras: *Iesu-suChristi*, aparta las manos, y las passa sobre el Corporal, como limpiando los quatro

tro dedos polices, è indices; mas si se reconoce particular mancha de sudor, ù otra cosa, purificados los dedos con el Purificador, ù otro paño; luego dize: *qui pridie quam pateretur*; al pronunciar: *accepit panem*, toma la Hostia con el police, è indice de la mano derecha (con ellos se toma, y se pone siempre) puedese ayudar de la izquierda bajandola con la yema del indice; para que levante un poco por la parte contraria; luego que haya tomado la Hostia, ha de aplicar, y tenerla tambien en el pulgar, è indice de la siniestra, levantadas las manos un poco sobre el Corporal en el ayre, con los demas dedos juntos, y estendidos por de-

bajo; de modo, que tambien las manos estèn juntas, y los dedos de la una toquen en los correspondientes de la otra; la Hostia ha de estar derecha azia arriba, y el Celebrante recto: assi dize: *in sanctas, ac venerabiles manus suas*; luego levanta los ojos à lo alto diziendo: *& elevatis oculis in Cœlum*, y los baja prosiguiendo: *ad te Deum Patrem suum Omnipotentem*; inclina la cabeza à la la Cruz, y dize: *tibi gratias agens*, aparta la diestra, con la que bendice la Hostia diziendo: *bene ✠ dixit*, vuelve à tomarla, como antes continuando: *fregit dedit &c.* hasta aquellas palabras *inclusivè*: *ex hoc omnes*. Todas estas acciones executa el Sacerdote en rectitud corporal

Si

5 S*I adſit vas cum alijs Hoſtijs &c.* Si huvieſſe Copòn con formas, antes de tomar la Hoſtia lo deſcubre, y pronunciadas eſtas palabras: *ex hoc omnes*, inclina la cabeza, y pueſtos los codos ſobre el Alar, apartados uno de otro proporcionalmente, profiere las palabras de la Conſagracion de la Hoſtia, diziendo: *Hoc. &c.*

Al dezir las miſteriosas, y admirables palabras de la Conſagracion advierte la Rubrica, obſerve el Celebrante eſtas cautelas: *diſtinctè, reverentèr, & ſecretò*, evitando el demaſiado conato, y otros extremos, que ſe vèn en algunos, como ſon el juntar tanto la Hoſtia al roſtro, que la humedecen, introducir los

la-

labios en el Caliz &c. Pronunciadas las palabras consecratorias *modo recitativo*, *& significativo*, sobre la Hostia, que tiene con los quatro dedos indices, y polices, dobla las dos rodillas estrivando con las manos juntas sobre el Corporal, y en levantandose, eleva la sagrada Hostia linea recta desde el lugar, donde se ha de colocar, hasta donde commodamente pueda, sin llevarla de prisa, ni muy de espacio. En la elevacion, y descenso tendrà los seis dedos juntos, y estendidos, la vista fixa al Santissimo Sacramento, y en dicho descenso, antes de colocar la Hostia en su lugar, que es el quadro de medio de los tres del primer doblèz del Corporal, apar

ta el Sacerdote la mano ſinieſtra, que pone ſobre el Corporal, y al miſmo tiempo recoge los tres dedos de la dieſtra; aſsi deja caer ſuavemente la Hoſtia ſobre el Corporal, de modo, que la parte ſuperior de la Cruz mirè azia el Caliz. Al tiempo de elevar el Celebrante la Hoſtia conſagrada, y lo miſmo el Caliz; el Miniſtro toma con la mano ſinieſtra la parte inferior de la Caſulla ſin beſarla, la levanta un poco, y con la dieſtra pulſa ter, vel continuatè la campanilla.

6 R*Epoſita Hoſtia conſecrata &c.* Colocada la Hoſtia conſagrada, en ſu lugar, ſi conſagrò el *Sacerdote* Copòn de formas,

lo cubre; haze genuflexion poniendo las manos ſobre el Altar dentro del Corporal, lo que obſervarà en todas las genuflexiones haſta la ſumpcion de las eſpecies: aſsi miſmo no ha de apartar los dedos polices de los indices, ſino es para tocar el Santiſsimo Sacramento. Hecha genuflexion, quita la hijuela de ſobre el Caliz con la mano dieſtra, y la pone en el quadro de medio de los tres del doblèz del Corporal, que mira azia el lado de la Epiſtola, de modo, que cargue un poco ſobre el Purificador, para cogerla à ſu tiempo con mas facilidad; al tomar la hijuela, que ha de ſer entre el dedo mayor, ò de medio, y el anular, tiene la mano izquierda de palma ſobre el Corporal. 7

7 C*Elebrans, adorato Sacramento &c.* Hecha genuflexion, y deſcubierto el Caliz, purifica el Celebrante los quatro dedos dentro del ſin tocar en los labios, lo qual executa ſiempre, que huviere tocado la ſagrada Hoſtia, ò le pareze tener entre los dedos algunos fragmentillos. Luego dize: *Simili modo poſtquàm cænatum eſt*; toma el Caliz con ambas manos entre los dedos indices, y verpos, ò de medio por bajo de la copa; aſido de eſte modo lo ſuſpende como quatro dedos, y luego lo baja; al tiempo de tomarlo, y levantarlo dize: *accipiens & hunc præclarum Calicem in ſanctas, ac venerabiles manus ſuas*; quedale con la mano izquier-

quierda teniendo el caliz por el nudo de medio en la misma disposicion de los dedos, que antes, y puesta la diestra sobre el Corporal prosigue: *item tibi gratias agens*, bajando à esse tiempo la cabeza al Santissimo Sacramento, bendice el Caliz diciendo: *bene ✠ dixit, deditque Discipulis suis dicens*, y continuãdo las demàs palabras hasta aquella: *omnes*, toma el Celebrante el Caliz por el nudo de medio con la diestra, bajando la siniestra al pie desuerte, que los dedos police, è indice carguen sobre èl, los tres sostengan por debajo el Caliz, y lo suspendan un poco en el ayre ladeado azia el Sacerdote. Con dicha disposicion de manos, y la que

se

ſe previno de cabeza, ombros, y codos, para la conſagracion de la Hoſtia, pronuncia el Sacerdote las palabras: *Hic eſt &c.* En acabando la ultima palabra, coloca el Caliz con tiento en medio del Corporal, y haze genuflexion, poniendo las manos dentro dèl; al tiempo de la genuflexion dize eſtas palabras: *Hæc quotieſcunque feceritis &c.*

TITULO NONO.

De Canone poſt Conſecrationem uſque ad Orationem Dominicam.

1 R*Epoſito Calice &c.* Levantado el Sacerdote, toma

el Caliz descubierto con ambas manos en la misma disposicion, que para consagrarlo, y lo eleva hasta donde commodamente puede, de suerte, que no exceda el pie del Calizla frente del Celebrante: lo depone, y haze genuflexion, aparta las manos, como para las primeras oraciones, dize: *Vnde & memores &c.* al dezir: *de tuis donis, ac datis*, junta las manos delante del pecho sin cruzar los polices, y luego puesta la mano izquierda sobre el Corporal, con la derecha los tres dedos juntos, y estendidos, y los dos unidos, forma cinco Cruzes. tres sobre la Hostia, y Caliz juntamente, la quarta sobre la Hostia, y la quinta sobre el Caliz, diziendo a'

mismo tiempo : *Hostiam* ✠ *puram &c.* Formados los signos, aparta el Celebrante las manos, como para las primeras oraciones, y prosigue: *supra quæ &c.* al dezir: *immaculatam Hostiam*, junta las manos; immediatamente se inclina profundamente, y las pone como para oracion : *Oramus te Domine &c.* y dize esta : *Suplices te rogamus &c.* al dezir: *ex hac Altaris participatione*, besa el Altar en el medio, apartadas las manos, y puestas de una, y otra parte sobre el Corporal ; teniendo ya el cuerpo recto, y juntas las manos delante del pecho, dize: *sacro sanctum Filij tui*; luego puesta la siniestra, sobre el Corporal, forma dos signos; el

pri-

primero ſobre la Hoſtia diziendo: *Corpus*, y el ſegundo ſobre el Caliz diziendo: *& ſanguinem ſumpſerimus*; al dezir: *omni benedictione cæleſti, & gratia repleamur* le bendice el Sacerdote ſignandole *à fronte ad pectus &c.* tocando en las quatro partes con ſolos los tres dedos ſueltos, y en eſte tiempo tendrà la mano izquierda en el pecho; al dezir: *per eumdem &c.* junta las manos, ſin bajar la cabeza.

2 CUM *dicit: Memento &c.* En diziendo: *Amen*, aparta las manos, como para las primeras oraciones, y dize tambien en ſecreto: *Memento etiam Domine &c.* y al dezir: *in ſomno pacis*, las

jun-

junta, y se detiene lo necessario, observando lo mismo, que en el memento de vivos, y la vista se fijarà en el Santissimo Sacramento. Adviertele, que no se ha de parar en la mediacion de dichas palabras, porque la *N.* se pone, para que despues se haga commemoracion del difunto, ò difuntos particulares. Finalizado el memento, aparta el Sacerdote las manos, como antes, y prosigue: *ipsis Domine &c.* al dezir: *per eumdem*, junta las manos, y en esta sola ocasion inclina la cabeza al Santissimo Sacramento quando dize: *Christum Dominum nostrum*; y la tiene baja, hasta aver dicho: *Nobis quoque peccatoribus.*

3 CUM *dicit Nobis quoque peccat.* Estas tres palabras dize en voz clara, y al tiempo de pronunciarlas, sin inclinacion de ombros, ni del cuerpo, puesta la mano izquierda sobre el Corporal, con la derecha se dà un golpe en el pecho sin estrepito, tocando en la Casulla con los tres dedos vueltos, y arqueados un poco azia la palma; luego endereza la cabeza, y apartadas las manos, como para las primeras oraciones, prosigue en secreto: *famulis tuis de multitudine &c.* al dezir: *per Christum &c.* junta las manos; assi continua: *per quem hæc omnia, Domine semper bona creas*; immediatamente pone la siniestra sobre el Corporal, y con

la

la diestra forma tres Cruzes sobre
la Hostia, y Caliz juntamente di-
ziendo: *sancti ✠ ficas &c.*

Hechos los signos, perseveran-
do con la izquierda sobre el Cor-
poral, descubre el Caliz en la mis-
ma conformidad: haze genuflexion,
como entonces, y despues toma
la Hostia con la mano diestra ayu-
dada de la izquierda, y teniendo
con esta asido el Caliz por el nu-
do de medio, los dedos police,
e indice unidos azia sì, y los tres
azia el retablo, forma tres Cruzes,
teniendo la Hostia con los dos de-
dos, dentro de la copa del Caliz
en el ayre, sin tocarlo, dizendo:
per ip ✠ sum &c. Despues haze
dos signos entre el Caliz, y su
cuer-

cuerpo, ſin ſalir de encima del Cor
poral, y dize: *eſt tibi Deo Patr*
&c. Formadas dichas Cruzes, pueſ
ta la dieſtra ſobre la copa del Cali
con la Hoſtia recta azia arriba,
la ſinieſtra todavìa en el nudo, levan
ta el Caliz con ambas manos en
diſpoſicion dicha como quadro d
dos, y dize: *omnis honor, & glori*
al inſtante, ſin bajar la cabeza, p
ne el Caliz en ſu lugar; la man
izquierda ſobre el Corporal; col
ca la Hoſtia en el quadro corre
pondiente: purifica los dedos ſ
bre el Caliz, lo cubre con la hiju
la, y haze genuflexion.

TITULO DECIMO.

De Oratione Dominica, & aliis usque ad Communionem.

1 C*Elebrans cooperto Calice &c.* Despues de estar en pie el Celebrante, puestas las manos sobre el Corporal dize en voz clara: *per omnia sæcula sæculorum.* En respondiendo el Ministro: *Amen*, junta el Sacerdote las manos delante del pecho, y dize en voz clara inclinando la cabeza: *Oremus.* En la misma voz levantada la cabeza, y juntas las manos dize: *præ-*

cep-

ceptis ſalutaribus &c. En diziendo el Celebrante eſtas palabras: *audemus dicere*, aparta las manos, como para las primeras oraciones, y en voz clara dize la oracion: *Pater noſter, qui eſt &c.* En aviendo dicho: *& ne nos inducas in tentationem*, baja las manos ſin juntarlas ſobre el Corporal, y deſpues de reſponder: *ſed libera nos à malo*, dize el Sacerdote *ſubmiſſa voce*, ò en ſecreto: *Amen.* Immediatamente, perſeverando con la ſinieſtra ſobre el Corporal, toma el Purificador, y con los tres dedos ſueltos de la dieſtra eſtrega la Patena, ſacandola del todo ſobre la Palia; deja allì el Purificador; toma la Patena entre los dedos indice, y verpo, y teniendo-

niendola de filo ſobre el Corporal ſin ladearla, aſentada la mano ſobre èl, dize en ſecreto la oracion: *Libera nos quæſumus Domine &c.*

A *Ntequam Celebrans &c.* Dichas aquellas palabras: *& omnibus ſanctis*, ſe bendice el Celebrante con la Patena *à fronte ad pectus, ad humero ſinieſtro ad dexterum*; y en eſte tiempo tendrà la mano izquierda *infra pectus*, y dize: *da propitius pacem, &c.* beſando la Patena al dezir: *pacem in diebus noſtris*; el oſculo ha de ſer en la parte ſuperior azia dentro ſin humedecerla. Durante el tiempo, en que ſe dizen las palabras ſiguientes: *ut ope &c.* introduce la Patena bajo

de

de la Hoſtia, ayudandoſe de la mano izquierda, acomodando la Patena de modo, que eſtrive ſobre el pie del Caliz, y el Corporal.

Colocada la Hoſtia ſobre la Patena, deſcubre el Caliz, y hecha genuflexion, toma la Hoſtia con la mano derecha, y pueſta ſobre el Caliz, levanta la izquierda de ſobre el Corporal, y con ambas con las yemas de los dedos polices, è indices parte por medio la Hoſtia, comenzando por la parte ſoperior, teniendo grandiſsimo cuydado no ſalte fuera del Caliz alguna particula; los ſeis dedos eſtaràn en eſte tiempo juntos, y eſtendidos. Haziendo lo dicho, eſto es, comenzando à dividir la Hoſtia, dize: *per eumdem*

dem Dominum nostrum Iesum Christum; al dezir: *Filium tuum*, pondrà con la diestra la media Hostia sobre la Patena; al proseguir: *qui tecum vivit, & regnat*, divide una pequeña parte de la otra mitad con la misma diestra, esto es, con las yemas de los dedos por la parte inferior, y quedandose con la particula sobre la copa del Caliz, coloca con la siniestra la media Hostia con la otra en la Patena diziendo: *in unitate &c.* desuerte que la una parte cargue un poco sobre la otra, y ambas queden en circulo con curiosidad.

Juntas ambas mitades en la Patena, une el Celebrante los dos dedos de la mano izquierda, y

 puesـ

puesta en el nudo de medio, como teniendo el Caliz los dos dedos unidos azia sì, y los tres azia el retablo, dize en voz clara: *per omnia sæcula sæculorum*; luego forma tres Cruzes con la diestra, teniendo la particula sobre la copa del Caliz, sin tocar à los labios del diziendo en voz clara: *Pax* ✠ *Domini sit* ✠ *semper vobi* ✠ *scum*; en respondiendo el Ministro, deja caer la particula dentro del Caliz; despues purifica los quatro dedos, y dize en secreto al mismo tiempo: *Hæc commixtio &c.* dicha esta oracion, cubre el Caliz, teniendo la mano siniestra sobre el Corporal, y haze genuflexion; levantado ya el Sacerdote, junta las manos, in-

clina

clina tan ſolamente la cabeza, y pueſta la mano izquierda ſobre el Corporal, ſe dà tres golpes en el pecho diziendo tres vezes en voz clara: *Agnus Dei &c.* no ha de deſcanſar la dieſtra ſobre el Corporal, y al miſmo tiempo, que dize: *nobis* ſe ha de herir. (En las Miſſas de *Requien* en lugar de aquellas palabras: *miſerere nobis*, dize: *dona eis requiem*; no ſe han de dar dichos golpes, ni ha de inclinar mas que la cabeza; ponenſe las manos juntas delante del pecho, ſin llegar con ellas al Altar; aſsi ſe dizen los *Agnus*. En dichas Miſſas ſe omite la primera de las tres oraciones *ante Communionem*, que comienza: *Domine Ieſu Chriſte, qui dixiſti.*

3 T*Uuc junctis manibus &c.* Dichos los *Agnus*, pone el Sacerdote las manos juntas ſobre el Altar del miſmo modo que para la oracion: *Oramus te Domine &c.* è inclinado dize en ſecreto la oracion, que empieza: *Domine Ieſu-Chriſte, qui dixiſti*; y deſpues en la miſma poſtura las otras dos, que la ſiguen.

4 S*I vero celebret &c.* Dichas las tres oraciones, heze genuflexion; luego pueſtas las manos apartadas ſobre el Corporal dize en ſecreto: *Panem Cæleſtem accipiam, & nomen Domini invocabo*; al pronunciar *accipiam*, toma la Hoſtia con la dieſtra de ſobre la Patena, in-

inclinandose un poco, y la passa à la siniestra de modo, que la una parte cargue un poco sobre la otra: y parezca redonda; teniendola ya con los dedos police, e indice de la siniestra, toma tambien la Patena con la diestra, y la acomoda en la siniestra entre el indice, y dedo de medio; colocadas assi Hostia, y Patena, y purificados los dedos de la mano derecha sobre la Patena, inclinada la cabeza, y un poco el cuerpo, sin tocar en el Corporal con la mano, ni en el Altar con el brazo izquierdo, porque lo ha de tener levantado como quatro dedos, dize en voz clara: *Domine non sum dignus*, y prosigue en secreto: *ut intres &c.* al dezir: *Domine*

mine non ſum dignus, ſe dà un golpe moderado en el pecho, recogiendo los tres dedos ſueltos azia la palma, para no llegar con los otros dos à la Caſulla, como al: *Nobis quoque peccatoribus*; al continuar: *ut intres &c.* mantiene la mano en el pecho, ſin deſcanſarla antes, ni deſpues de amagar, en el Altar. Eſto proprio executa el Celebrante otras dos vezes.

Repetidas dichas palabras, endereza el Sacerdote el cuerpo, y toma con la dieſtra la Hoſtia en la forma, que la tenia con la ſinieſtra, mas los tres dedos tendrà juntos, y eſtendidos; la mano izquierda ſe queda con la Patena haſta aver comulgado; luego ſe ben-

dize el Celebrante con la ſagrada Hoſtia, haziendo una Cruz en el ayre, y diziendo en ſecreto: *Corpus Domini &c.* al dezir: *Ieſu Chriſti,* inclina la cabeza; la Cruz ſe forma ſobre la Patena levantando la Hoſtia haſta enfrente del roſtro, y bajandola à plomo junto à la miſma Patena; luego la levanta con la miſma rectitud haſta el lugar correſpondiente para formar la ſegunda inea, que no tendrà mas de largo, que la Patena de parte à parte. Hecho con particulariſsima devocion el ſigno, inclina el cuerpo de modo, que deſcanſen ſobre l Altar los dos; de eſta ſuerte omulga el Celebrante, tomando mbas partes de la Hoſtia juntas una

ſobre

ſobre otra, ò cada una por ſi: Algunos Autores enſeñan, que puede detenerſe un poco antes de recibir la ſagrada Hoſtia, haziendo algunos actos internos al intento: otros lo niegan; pero todos convienen en que hallandoſe *in lætali* debe procurar hazer acto de contricion. Deſpues de recibir la Sagrada Hoſtia, ſuelta la Patena, y la pone de modo, que eſtrive en el Caliz, y ſobre ella purifica los quatro dedos, eſtando ya con el cuerpo recto.

Immediatamente junta las manos delante del pecho, ò cerca del roſtro, y medita brevemente en el beneficio recibido; luego apartadas las manos, como para las primeras

orac

oraciones ; dize en ſecreto: *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Deſpues deſcubre el Caliz, haze genuflexion, toma la Patena con la dieſtra entre el indice, y verpo, y con ella recoge con cuydado las particulas del Corporal, ayudandoſe de la ſinieſtra, con la que levanta por la parte opueſta dicho Corporal; hecha eſta diligencia, purifica la Patena con las yemas de los dos dedos indice, y police de ſola la dieſtra, dandole vuelta ſobre el Caliz, manteniendo la Patena con la mano ſinieſtra. Eſta ceremonia pide mucho tiento, y atencion à que no queden algunas particulas en el Corporal, ni ſobre el pie del Caliz. Hecha la puri-

 rifi-

rificacion de la Parena, baja el Celebrante la mano izquierda con la Patena, y teniendola asida sobre el Corporal, purifica los dos dedos de la diestra uno con otro sobre el Caliz, sin llegar à los labios de la Copa.

5 S*I verò adsint Hostiæ &c.* Si huviesse algunas formas sobre el Corporal, que se huviessen de reservar para otro tiempo, hecha genuflexion, las coloca en el Copòn, y guarda: luego purificados los Corporales, y juntos los dedos polices, e indices, toma el Caliz por el nudo de medio con la mano derecha, y sin moverlo todavia dize en secreto:

Cali-

Calicem ſalutaris accipiam, & ::: ſalvus ero.

Dichas las antecedentes palabras, ſe bendize el Sacerdote con el Caliz formando una ſeñal de Cruz ſobre el Corporal, deſuerte, que no ſalga de ſobre el Corporal, ni paſſe el Caliz de enfrente del roſtro; al tiempo de bendezirle dize en ſecreto: *Sanguis Domini noſtri &c.* y al punto de levantar el Caliz, paſſa en la mano izquierda la Patena, y la pone junto al pecho, de modo, que toque à la Caſulla con una parte del filo. Formado el ſigno, atraerà azia el lado, por donde ha de recibir el *Sanguis*, la particula de la Hoſtia, moviendolo ſuavemente, y levan-

tando

tando la mano izquierda con la Patena cerca de la barba, comulga, y recibe el *Sanguis.* Merati, que cita à quatro, lleva, que despues de recibir el *Sanguis*, puede detenerse un ratico en mental accion de gracias, como lo ordena la Rubrica, para despues de recibir la sagrada Hostia; y entonces tendrà la mano siniestra con la Patena sobre el Corporal, y con la diestra el Caliz en medio dèl.

Quedandose por descuydo la particula de la Hostia, *sumpto Sanguine*, en el Caliz, es mejor recibir en èl la purificacion sobre la particula, que acercarla al labio del Caliz con el indice. Algunos enseñan se llegue el Caliz *ori* dos, otros

tres

tres vezes à la ſumpcion, y los que mejor una, deteniendoſe un tanto ſin lamer, ni chupar.

Recibido el *Sanguis*, pueſta la mano ſinieſtra con la Patena ſobre el Corporal, alarga ſin apartarſe del lugar de medio, la dieſtra, y brazo con el Caliz azia el lado de la Epiſtola en el ayre ſobre el Altar, y recibe en èl tanta porcion de vino, como preparò para la Conſagracion, ò poco mas: al tiempo de recibir la purificacion dize en ſecreto la oracion. *Quod ore ſumpſimus &c.* luego toma la purificacion ladeando el Caliz por redondo, por las goticas de *Sanguis*, que puede aver allì cerca.

En aviendo recibido el Celebrante

brante la purificacion en la pro-
pria dispoſicion de mano izquier-
da, y por el miſmo lugar que el
Sanguis, pondrà el Caliz al lado
de la Epiſtola ſobre el Altar fue-
ra del Corporal, y la Patena vuel-
ta azia arriba en el Corporal, en
el quadro de medio al lado del
Evangelio; luego toma el Caliz
con ambas manos por la copa,
los dedos polices, è indices por
dentro, y vuelto el Sacerdote azia
el lado de la Epiſtola, los puri-
fica, recibiendo del Miniſtro vi-
no, y agua, ſin hablar palabra.
Hecha eſta diligencia, ſe vuelve
azia el Altar, y pueſto el Caliz
cerca del Corporal en el proprio
lado, toma con la ſinieſtra el Pu-
rifi

rificador, y entonces, no antes, aparta la dieſtra del Caliz, y con èl limpia los quatro dedos, poniendole al miſmo tiempo en el medio del Altar, y diziendo en ſecreto: *Corpus tuum Domine &c.* Si huviere llegado con alguna parte de las manos, ù otros dedos, que los indices, y polices à la ſagrada Hoſtia, los purifica en eſta ocaſion. Limpios los dedos, pueſta la mano izquierda, en que tendrà el Purificador, ſobre el Altar, fuera del Corporel, alarga la dieſtra, y tomando el Caliz, recibe la ablucion por la parte, que recibiò el *Sanguis*, arrimando al miſmo tiempo la ſinieſtra con el Purificador al pecho, ò junto à la barba; deſpues

pone

pone el Caliz al lado del Evangelio fuera del Corporal, y tomando el Purificador con ambas manos, se limpia suavemente los labios; quedase con èl en la diestra; toma el Caliz con la siniestra, y teniendolo en el ayre, lo purifica por dentro, y por el lado por donde recibiò la ablucion; purificado el Caliz, lo pone con sola la mano izquierda en el lado del Evangelio, y con ambas el Purificador estendido sobre el Caliz; con la siniestra pondrà la Patena sin limpiarla sobre el Purificador; sobre la Patena la hijuela redonda; luego dobla el Corporal incluyendo la hijuela quadrada en el lado de la Epistola, en el quadro de medio. Despues

do-

dobla los Corporales comenzando por el lado, donde se colocò la Hostia, y prosigue por la parte del Retablo; luego el doblèz del lado de la Epistola, y el ultimo el del lado del Evangelio.

6 SI *qui sunt communicandi &c.* Si huviesse el Sacerdote de dar la Comunion, puestos Caliz, y Patena sobre el Corporal, la reparte, juntando las puertecitas del Sagrario luego, que sacò el Copòn, hasta averlo de guardar; porque no entre alguna Araña, ù otra sabandija en aquel lugar, que debe estar siempre muy asseado. De las ceremonias relativas à este punto se dà razon en un tratadito al

fin de este. Adviertese, que el Celebrante que huviesse de dezir otra Missa immediatamente, puede dejar estendido el Corporal, vuelto solo el doblèz, donde se coloca la Hostia, y sobre èl se pone el Caliz cubierto. Tambien se advierte, que quando se dizen tres Missas, en la primera, y segunda ha de procurar el Sacerdote no quede parte del *Sanguis*, deteniendose mas que en otras ocasiones en la sumpcion. Assi mismo, que en la primera, y segunda se ponga sobre el Caliz immediatamente la Patena, dejando en su lugar el Purificador al lado de la Epistola hasta la tercera Missa. En dichas primera, y segunda Missa, si recibido el *San-*

guis

guis advierte el Celebrãte ha quedado en el Caliz la particula de la *Hostia*, la acercarà al labio con la yema del dedo indice derecho, y de allì la recibirà. En la segunda, y tercera de dichas Missas quando se prepara vino, y agua para la consagracion, no se saca el Caliz fuera del Corporal; ni se ha de purificar de las gotas, que puedan salpicar dentro de la copa, con el Purificador; ni tampoco secarà los dedos despues de limpios en el vaso, que para esso ha de estar aparejado, con el dicho Purificador, si con otro paño, ò toalla prevenida. Finalmente se advierte, que aunque en dichas Missas no haya purificacion, ni ablucion, se han de

de dezir las oracionus: *Quod ore &c.* y *Corpus tuum &c.* Aviendo el Sacerdote recibido la ablucion, y doblado en la forma dicha los Corporales, toma la bolſa con la mano izquierda, y con la derecha pone dentro los Corporales; con ambas manos cubre el Caliz con el Velo, ò tafetàn, y ſobre el velo la bolſa; ya cubierto del todo el Caliz, lo paſſa con la ſinieſtra ayudada de la dieſtra ſobre el Ara; y luego eſtiende por delante con curioſidad el tafetan.

TI-

TITULO UNDECIMO.

De Communione, & orationibus post Communionem dicendis.

1 C*Eelebrante purificato &c.* Colocado el Caliz en el lugar dicho, y passado el Missal por el Ministro, junta el Celebrante las manos delante del pecho, inclina la cabeza à la Cruz, y passa al lado de la Epistola, donde lee con las manos juntas en voz clara la Antiphona *Postcommunio*. A esta se añade *Alleluia* en tiempo de Pasqua. Leìda, vuelve al medio del Altar, le bela puestas de una, y otra parte

te las manos ; las recoge delante del pecho , y vuelto al Pueblo con los ojos bajos , dize en voz clara : *Dominus vobiscum* ; vuelve azia el Altar frente del Missal, donde executa lo proprio, que en las primeras oraciones ; dichas aquellas ultimas palabras : *per omnia sæcula sæculorum* , cierra el Sacerdote el Missal , sino es en caso, q̃ haya ultimo Evangelio proprio, ò que lea el de San Juan por el Missal, que entonces quedarà abierto , y se advierte, que el Evangelio quotidiano de San Juan se halla en la tercera Missa de la Natividad del Señor. Cerrado el Missal, passa el Celebrante con las manos juntas al medio del Altar , le besa en me-

medio ; y vuelto al Pueblo dize en voz clara : *Dominus vobiscum* : luego en la misma postura dize ; *Ite Missa est*. En el dia de Resurreccion, & per octavam se añaden dos Alleluias, y al : *Deo gratias* otras dos ; mas quando se omiten dichas palabras, dirà vuelto al Altar en las Missas de Requiem : *Requiescant in pace*, y en las demàs, en que no se dixo : *Gloria*, *Benedicamus Domino*.

2 IN *Quadragesima autem &c.* En la Quaresma hasta el Miercoles Santo inclusive en las Missas de Feria, dichas las ultimas oraciones con sus finales, dize el Sacerdote tercera vez ; *Oremus*,

mus, y despues la oracion *super Populum* en la misma voz, y postura que las demàs. Al dezir: *Humiliate capita vestra Deo* inclina la cabeza azia la Cruz. En las Missas votivas de Feria se omite la oracion *Super Populum*.

TITULO DUODECIMO.

De Benedictione in fine Missæ, & Evangelio S. Ioannis.

1 DIcto: *Ite Missa est &c.* Hechada la bendicion al Pueblo, y puestas las manos sobre el Altar, y sola la cabeza inclinada, dize

dize en ſecreto la oracion: *Placeat tibi &c.* Dicha eſta, beſa el Altar; levanta las manos juntas al pecho; las aparta, levantando los ojos, y las junta bajandolos; al miſmo tiempo dize en voz clara: *Benedicat vos Omnipotens Deus*: deſpues ſe vuelve al Pueblo por el lado de la Epiſtola con las manos juntas, y eſtando en el medio, los ojos bajos, y la mano ſinieſtra en el pecho, forma con la dieſtra un ſigno perfecto de arriba à bajo, eſto es, de la altura del roſtro haſta enfrente del pecho; y de un ombro à otro. Al formar la Cruz dize en voz clara: *Pater, & Filius,* ✠ *& Spiritus Sanctus.* (En las Miſſas de *Requiem* ſe omite la ben-

 dicion

dicion al Pueblo; y las respectivas palabras, mas no el osculo al Altar.)

Finalizada la bendicion, continùa la vuelta con las manos juntas por el lado del Evangelio, sino es que estè manifiesto el *Santissimo Sacramento*, ò sobre el Corporal. En llegando frente del Missal, dize en voz clara: *Dominus vobiscum*, y en respondiendo el Ministro, dize: *Initium*, ò: *Sequentia Sancti Evangelij &c.* observando lo que se previno para el primer Evangelio, leiendose este por el Missal; mas si se lee por tablilla, en que se pueda poner la mano izquierda à un lado, se harà lo proprio; si de memoria sin Missal, ni tablilla por descuydo del Sacerdote, pues-

ta la siniestra sobre el Altar de palma, juntos, y estendidos los dedos, forma el signo primero sobre el Altar, y luego en la frente &c. En el Evangelio quotidiano de San Juan dichas aquellas palabras: *Deo nati sunt*, haze genuflexion el Sacerdote, y arrodillado dize: *&* *Verbum caro factum est*; inmediatamente se levanta, y prosigue: *& habitavit &c.* Leido el Evangelio, sin dar osculo, ni dezir: *per evangelica &c.* cierra el Sacerdote el Missal, y el Ministro responde: *Deo gratias.*

3 S*I celebravit coram. &c.* Si celebrò el Sacerdote delante del Obispo en su territorio, *osculato*

lato Altari, *& dictis his verbis: Benedicat vos Omnipotens Deus*, se vuelve azia èl, inclina la cabeza, como pidiendole licencia, y prosigue: *Pater*, *& Filius &c.* mas no ha de bendecir àzia la parte, donde està el Prelado, salvo que estè en medio.

6 Q*Uibus omnibus absolutis &c.* Finalizado todo lo dicho, junta el Celebrante as manos, y passa al medio del Altar; allì haze reverencia à la Cruz; toma el Caliz, y le lleba del mismo modo, que lo tomò, y llevò desde la sacristìa, doblada la parte anterior del velo sobre la bolsa de los Corporales. Hecha en la grada la respectiva

pectiva reverencia, ò genuflexion, recibe el Celebrante el bonete, y le cubre, comenzando la accion de gracias: *Trium puerorum &c.* en voz devota. En llegando à la sacristìa haze la debida reverencia antes de soltar el Caliz; hecha, lo pone en su lugar, y se desnuda con devota compostura, dejando los sagrados ornamentos, no tirados, ni rugados, dispuestos si con curiosidad, para que otro Sacerdote los pueda vestir con facilidad, y edificacion; comienza à desnudarse por la Casulla, siguese la Estola, despues el Manipulo, luego el Cingulo, y el Alba, y ultimamente el Amito. El Amito, Manipulo, y Estola se besan: assi al desnudar-

ſe, como al veſtirſe ; aunque no tubieſſen Cruz, todos tres en el medio; los demas ornamentos no ſe beſan. Daſe el oſculo al Amito deſpues de eſtendido, y pueſto ſobre el Alba.

En el tiempo, que gaſta en deſnudarſe el Celebrante, proſigue la accion de gracias, (que ſabrà de memoria) y otras oraciones de ſu devocion, y purifica los dedos, ò ſe lava las manos. En tomando el Miniſtro de Dios el Manteo, Manto, &c. ſe recoge à dar à la Divina Mageſtad particulares gracias por el eſpacio de tiempo mayor que pudiere en lugar apartado, advirtiendo, que el demonio le ha de procurar divertir con gran

gran promptitud de tan ſanta, y obligatoria devocion con frivolos negocios, y maquinas al parecer de grande, mas en la realidad de ningun peſo; porque al paſſo, que nueſtro miſericordioſiſsimo Dios, y Señor aborrece la ingratitud, la aprecia, eſtima, y procura en todos, y particularmente en los Sacerdotes, ſatanàs: No ſe verifique en noſotros, no por amor de Dios, la lamentacion de Dionisio Cartujano *in vita Chriſti* contra los que con brevedad dizen la Miſſa, y no dan gracias deſpues de ella: ſalgamos de eſto, que otras coſas de mayor importancia nos aguardan.

TRATADO DEL modo de dar la ſagrada Comunion, y genufle-xiones, q̃ ſe han de hazer eſtando patente el Santiſsimo Sacramento en la Miſſa rezada.

LA ocaſion mas propria de dar la Comunion es deſpues de aver el Celebrante recibido el *Sanguis*, antes de hechar la puri-

ficacion en el Caliz: en esta ocasion pondrà el Caliz en la parte mas conveniente dentro del Corporal, y sobre el Ara, el qual cubrirà con la hijuela: la Patena pondrà al lado del Evangelio dentro del Corporal: toma la llave del Sagrario; sin desunir el police del indice, abre las puertecitas, corre las cortinas, y haze genuflexion; saca el Copòn, ponelo en medio del Corporal, le descubre, junta las puertecitas, y haze genuflexion: en el inter dize el Ministro la Confessión. Dicha la Confession, se vuelve el Sacerdote enteramente de cara, no de medio lado, al Pueblo con las manos juntas delante del pecho sobre el lado del Evangelio:

en esta postura con los ojos bajos, aunque haya uno solo de comulgar dize: *Misereatur vestri &c. Indulgentiam &c.* A ambas absoluciones responde el Ministro: *Amen*: y quando dize la segunda bendize al Pueblo, como al fin de las Missas. Dada la bendicion, se vuelve al Altar, haze genuflexion, toma con la siniestra el Copòn por el nudo, y con la diestra una forma para hazerla presente al Pueblo, de modo, que afirme la mano sobre el bordo del Copòn, y la forma en los dos dedos sobresalga un pòco; assi se vuelve el Celebrante al Pueblo, y estando en medio, sin levantar mas las manos, ni dezir cosa en Castellano,

dize:

dize: *Ecce Agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi:* deſpues en la miſma poſtura mirando à la forma dize tres vezes: *Domine non ſum dignus, ut intres ſub tectum meum, ſed tantùm dic verbo, & ſanabitur anima mea.* Mientras el Sacerdote dize dichas palabras tres vezes toca el Miniſtro la campanilla: luego llega el Celebrante à dar la Comunion, y comienza por el primero del lado de la Epiſtola, y antes de darla à cada uno, forma de eſpacio una Cruz, bendiciendo al que la ha de recibir, ſobre el Copòn de arriba à bajo, y de un lado à otro, de ſuerte, que la ſegunda linea no exceda el ancho del Copòn; al formar dicho ſigno dize: *Corpus*

Do-

Domini nostri Iesu Christi custodiat animam tuam in vitam æternam. Amē. Al dezir; *Iesu* baja la cabeza. Si fuere necessario dividir alguna forma, hagase en el Copòn, y sobre el Corporal, aunque sea preciso volverse para esso. Aviendo dado la Comunion, vuelve el Sacerdote al Altar, y poniendo sobre el Corporal el Copòn, en que purifica los dos dedos de la diestra, haze genuflexion, lo cubre, y pone en el Sagrario, y antes de cerrar las puertas vuelve à hincarse: no dà bendicion al Pueblo, porque la ha de dar al fin de la Missa.

Comenzada la Missa, no conviene dar la Comunion, y si interviene causa justa, le puede dar an-

antes de comenzarla. Si se consagraren formas, y no estàn en Copòn, ò caja, si sobre el Corporal, las passarà el Celebrante sobre la Patena introduciendola suavemente por de debajo, y las pondrà en el Copòn, de donde se repartiràn; mas si no ay Copòn, se pueden dar en la Patena, teniendo gran cuydado en que el ayre, ò aliento de los que comulgan no vuele alguna forma, ò particula. Si se han consagrado formas, y se huvieren de repartir las antiguas, se dejan en el Altar las nuevas, volviendo el dobléz del Corporal, sobre ellas, ò cubriendolas con la Patena, y las que sobran consumirà el Celebrante, como tambien las particulas,

que

que jntarà en el Caliz, ò Patena al labio con la yema del indice derecho, de donde las tomarà el Sacerdote; luego purifica el Copòn recibiendo en èl vino, que moverà al reedor, y con el indice despegarà las particulas: del Copòn passarà al Caliz aquella purificacion, y dicho Copòn se seca, y purifica del todo; immediatamente colocarà allì las nuevas formas, y lo guerdarà en el Sagrario, como ya se dixo antes; despues purifica el Corporal con la patena, y està *more solito* en el Caliz. Si se consagraron formas para dar la Comunion, y no ay Sagrario, consumirà el Celebrante las q̃ sobraren despues de recibido

cibido el *Sanguis*. Si las consagrò en algun Copòn, para llevarlo acabada la Missa à otro Altar, harà las mismas genuflexiones, que si estuviesse el Sátissimo manifiesto; En el caso de purificar algun Copòn, hchada la purificacion (recibida en dicho Copòn) en el Caliz, una, ò mas necessarias, para que quede sin alguna reliquia, recibe sobre ellas el Celebrante nueva purificacion en el Caliz, como siempre, diziendo antes de tomarla la oracion: *Quod ore sumpsimus &c.* Quando se purifica para llebar el Copòn à la Sacristìa, luego que se enjugue con el Purificador, que serà despues de tomada la ablucion, se entregarà al Sacristan, cubierto

do

de un Tafetàn, y de conducirlo el Ministro, lo pondrà el Sacerdote cubierto de dicho tafetàn al lado del Evangelio, y acabada la Missa lo llebarà dicho Ministro.

Si se ofreciere dar la Comunion despues de dicha la Missa, finalizado el ultimo Evangelio dize el Ministro la Confession, abre el Sacerdote el Sagrario &c. y da la bendicion al fin. Lo mismo executa acabada la Missa, si passa immediatamente a otro Altar, sin dezir: *In nomine Patris &c.* mas al fin darà la bendicion al Pueblo diziendo: *Benedictio Dei Omnipotentis Patris, & Filij,* ✠ *Spiritus Sancti descendat super vos, & maneat semper*: el Ministro responde: *Amen.* Esta

 ben-

bendicion se da tambien quando se da la Comunion antes de comenzar la Missa, y quando de intento sale à darla el Sacerdote. En esta ocasion observarà lo siguiente: se lava las manos: viste sobrepelliz, y Estola; ò Amito, Alba, Cingulo, y Estola, toma la bolsa de los Corporales; llave del Sagrario, y bonete, haze cortesia à la Imagen, y sale de la sacristìa: llegado à la grada del Altar haze genuflexion, y entrega el bonete, estiende los Corporales, y en bajando à la grada haze genuflexion, y dize: *In nomine Patris &c.* y omitiendo el Psalmo, dize: *Adjutorium &c.* responde el Ministro à uno, y otro, y el Sacerdote *profunde inclinatus*

dize

dize la Confeſsion ; el Miniſtro: *Miſereatur tui &c.* reſponde el Sacerdote: *Amen*, y mientras el Miniſtro dize la Confeſsion, ſube el Sacerdote, abre el Sagrario, executa las demas genuflexiones, y ceremonias ya prevenidas, al fin da la bendicion al Pueblo.

En orden à la ſegunda parte ſe advierte, que ſeria conforme al Ceremonial Romano no dezir Miſſa rezada en Altar, donde eſtà patente el Santiſsimo Sacramento; mas ſi por particular devocion, y coſtumbre ſe celebraſſen algunas, ſe han de obſervar las ſiguientes reglas. Primeramenre en llegando el Celebrante à lugar, de donde ſe vea el Altar ſe quita el bonete, y

ſi es el trecho largo, lo entrega al Miniſtro; ſi corto, lo lleva en la mano derecha, no ſobre la bolſa. En llegando à la grada da el bonete, haze genuflexion, ſube al Altar, pone el Caliz al lado del Evangelio, y antes de tomar la bolſa de los Corporales para eſtenderlos, haze genuflexion, deſpues de colocado el Caliz ſobre los Corporales haze otra para paſſar à abrir el Miſſal, en volviendo al medio del Altar haze lo miſmo; luego baja de medio lado à la grada, donde haze genuflexion; otra en llegando al Altar antes de la oracion: *Oramus te Domine &c.* deſpues de dicha oracion otra; otra genuflexion antes de comenzar los Kyries:
y

y en las cantadas antes de entonar la Gloria. Haze el Sacerdote genuflexion antes, y despues de volverse al Pueblo siempre, de modo, que primero besa el Altar, y luego se hinca. La vuelta al Pueblo, para dezir: *Dominus vobiscum*, *Ite Missa est*, como tambien: *Orate fratres*, y para dar la bendicion, ha de ser media, de suerte, que sobre el lado del Evangelio apartado un passo del medio del Altar, tenga las espaldas del todo vueltas ad cornu Altaris, y el rostro vuelto derechamente al Pueblo. Finalmente siempre que se huviere de apartar, ò acercar al medio del Altar, aunque sea un passo, como para preparar el Caliz en el lado de la Epistola,

haze el Celebrante genuflexion. Al *Lavabo* baja la grada *in cornu Epistolæ*, volviendo al dar la vuelta las espaldas al Pueblo, y estando enfrente del se lava, y dize el Psalmo. Dada la bendicion en el fin de la Missa no haze genuflexion, porque al volverse àzia el Altar da la media vuelta sobre el lado del Evangelio, y dize el ultimo. Finalmente haze genuflexion al apartarse de la grada del Altar. Previenese que en esta genuflexion, al llegar à la grada, y antes de dezir: *In nomine Patris &c.* en todas tres se inclina profundamente la cabeza.

ORA-

ORACIONES, QUE ha de tomar de memoria el Sacerdote nuevo.

Al lavarse las manos dize:

DA, Domine, virtutem manibus meis ad abstergendam omnem maculam, ut sine pollutione mentis, & corporis valeam tibi servire.

Al Amito:

IMpone, Domine, capiti meo

galeam ſalutis ad expugnandos diabolicos incurſus.

Al Alba.

DEalbame, Domine, & munda cor meum, ut in ſanguine Agni dealbatus, gaudiis perfruar ſempiternis.

Al Cingulo.

PRæcinge me, Domine, cingulo puritatis, & extingue in lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus continentiæ, & caſtitatis.

Al Manipulo.

MErear, Domine, portare Manipulum fletus, & doloris,

loris, ut cum exultatione recipiam mercedem laboris.

A la Estola:

REdde mihi, Domine, Stollam immortalitatis, quam perdidi in prævaricatione primi Parentis, & quamvis indignus accedo ad tuum sacrum Mysterium, merear tamen gaudium sempiternum.

A la Casulla.

DOmine, qui dixisti jugum meum suave est, & onus meum leve, fac ut istud portare sic valeam, quod consequar tuam gratiam. Amen.

IN nomine Patris, & Filij, ✠

 Spi-

Spiritus sancti. Amen. Introibo ad Altare Dei. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Iudicame Deus, & discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo, & doloso erue me.

Quia tu es Deus fortitudo mea; quare me repulisti? & quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

Emitte lucem tuam, & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.

Et introibo ad altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Confitebor tibi in cithara Deus Deus meus: quare tristis es anima

mea? & quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.

Gloria Patri &c. Introibo &c. Adjutorium nostrum ✠ in nomine Domini. Qui fecit Cœlum, & terram.

Confiteor Deo &c. Misereatur tui &c. Confiteor Deo &c. Misereatur vestri &c. Indulgentiam &c.

Deus tu conversus vivificabis nos. Et plebs tua lętabitur in te. Ostende nobis Domine misericordiam tuam. Et salutare tuum da nobis.

Domine exaudi orationem meā. Et clamor meus ad te veniat. Dominus vobiscum &c.

Ore-

Oremus: Aufer à nobis, quæsumus Domine, iniquitates nostras, ut ad *Sancta Sanctorum* puris mereamur mētibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Oramus te, Domine, per merita *Sanctorum* tuorum (quorum reliquiæ hic sunt,) & omnium Sanctorum; ut indulgere digneris omnia peccata mea. Amen.

Kyrie eleison *ter*. Christe eleison *ter*. Kyrie eleison *ter*.

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te; benedicimus te; adoramus te; glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Domine Deus Rex cœlestis, Deus Pater Omnipoten-

potens: Domine Fili Unigenite Iesu Christe. Domine Deus Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus. Tu solus Dominus. Tu solus Altissimus Iesu Christe, cum Sancto Spiritu, in gloria Dei Patris. Amen.

Munda cor meum, ac labia mea, Omnipotens Deus, qui labia Isaiæ Prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua grata miseratione dignare mundare, ut Sanctum Evangelium tuum digne valeam nunciare. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Iube Domine benedicere:

dicere: Dominus sit in corde meo, & in labijs meis, ut digne, & competenter annuntiem Evangelium suum. Amen.

Per Evangelica dicta deleantur nostra delicta.

Credo in unum Deum. Patrem Omnipotentem, factorem Cœli, & terræ, visibilium omnium, & invisib lium. Et in unum Dominum Iesum Christum, Filium Dei unigenitum. Ex ex Patre natum ante omnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum, non factum: consubstantialem Patri: per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, & propter nostram saluten descendit de Cœlis.

Et incarnatus eſt de Spiritu Sancto ex Maria Virgine: Et homo factus eſt. Crucifixus etiam pro nobis: ſub Pontio Pilato paſſus, & ſepultus eſt. Et reſurexit tertia die ſecundum Scripturas. Et aſcendit in cœlum: ſedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus eſt cum gloria judicare vivos, & mortuos: cuius regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem: qui ex Patre, Filioque procedit. Qui cum Patre, & Filio ſimul adoratur, & conglorificatur; qui locutus eſt per Prophetas. Et unam ſanctam Catholicam, & Apoſtolicam Eccleſiam. Confiteor unum baptiſma in remiſsionem peccatorum. Et expecto

resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen.

Suscipe, Sancte Pater, Omnipotens æterne Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi Deo meo vivo, & vero pro innumerabilibus peccatis, & offensionibus, & negligentijs meis, & pro omnibus circunstantibus, sed & pro omnibus fidelibus Christianis vivis, atque defunctis; ut mihi, & illis proficiat ad salutem in vitam æternam. Amen.

Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, & mirabilius reformasti: da nobis per hujus aquæ, & vini mysterium, eius Divinitatis esse consortes,

ſortes, qui humanitatis noſtræ fieri dignatus eſt particeps Ieſus Chriſtus Filius tuus Dominus noſter, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia ſæcula ſæculorum. Amen.

Offerimus tibi, Domine, Calicem ſalutaris, tuam deprecantes clementiam: ut in conſpectu Divinæ Majeſtatis tuæ pro noſtra, & totius mundi ſalute cum odore ſuavitatis aſcendat. Amen.

In ſpiritu humiliatis, & in animo contrito ſuſcipiamur à te Domine; & ſic fiat Sacrificium noſtrum in conſpectu tuo, ut placeat tibi Domine Deus: Veni Sanctificator Omnipotens æterne Deus, & bene ✠ dic hoc Sacrificium

 tuo

tuo sancto nomini præparatum.

Lavabo inter innocentes manus meas, & circundabo Altare tuum Domine; ut audiam vocem laudis, & enarrem universa mirabilia tua; Domine dilexi decorem domus tuę, & locum habilitationis Gloriæ tuæ; ne perdas cum impijs animam meam, & cum viris sanguinum vitam meam; in quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus; ego autem in innocentia mea ingressus sum; redime me, & miserere mei, pes meus stetit in directo, in Ecclesijs benedicam te Domine: Gloria Patri &c.

Suscipe, Sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob

ob memoriam Passionis, Resurrectionis, & Ascensionis Iesu Christi Domini nostri; & in honore Beatę Marię semper Virginis, & Beati Ioannis Baptistę, & Sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli, & istorum; & omnium Sanctorum; ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem; & illi pro nobis intercedere dignentur in Cœlis, quorum memoriam agimus in terris. Per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

Orate fratres: ut meum, ac vestrum Sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem Omnipotentem.

Tegitur :::: supplices rogamus,

mus, ac petimus, uti accepta habeas, & benedicas hæc ✠ dona, hæc ✠ munera, hæc ✠ ſancta ſacrificia illibàta, in primis &c.

Quam oblationem tu Deus in omnibus, quæſumus bene ✠ dictam, adſcri ✠ ptam, ra ✠ tam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Cor ✠ pus, & San ✠ guis fiat dilectiſsimi Filij tui Domini noſtri Ieſu Chriſti.

Qui pridie quam pateretur accepit panem in ſanctas, ac venerabiles manus ſuas: & elevatis oculis in Cœlum ad te Deum Patrem ſuum Omnipotentem, tibi gratias agens, bene ✠ dixit, fregit, deditque diſcipulis ſuis, dicens: Accipite, & manducate ex hoc omnes: *Hoc &c.*

Si-

Simili modo postquam cæna-
um est, accipiens, & hunc præ-
larum Calicem in sanctis, ac ve-
erabiles manus suis: item tibi gra-
ias agens, bene ✠ dixit dedit que
ilcipulis suis, dicens: Accipite &
ibite ex eo omnes: *Hic &c.*

Hæc quotiescumque fecèritis in
nei memoriam facietis.

Unde, & memores :::::: da-
s, Hostiam ✠ puram, hostiam
✠ sanctam, hostiam ✠ immа-
ulatam, panem ✠ sanctum vitę
eternæ, & Calicem ✠ salutis per-
etuæ. Supera que &c.

Suplices :::: ut quotquot ex
ac Altaris participatione, sacro-
nctum Filij tui Cor ✠ pus, &
n ✠ guinem sumpserimus omni
be-

benedictione cœlesti, & gratia re-
pleamur. &c.

Per quem hæc omnia Domi-
ne, semper bona creas, sancti ✠
ficas, vivi ✠ ficas, bene ✠ dicis,
& præstas nobis. Per ip ✠ sum,
& cum ip ✠ so, & in ip ✠ so
est tibi Deo Patri ✠ Omnipoten-
ti, in unitate Spiritus ✠ sancti
omnis honor, & gloria.

Per omnia secula seculorum.
Amen. Oremus. Præceptis saluta-
tibus moniti, & divina institu-
tione formati audemus dicere. Pa-
ter noster &c.

Hæc comixtio, & consecra-
tio Corporis, & Sanguinis Domi-
ni nostri Iesu Christi fiat accipien-
tibus nobis in vitam æternam. Amē

Pa

Panem Cœlestem accipam, & nomen Domini invocabo. Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum sed tantum dic verbo, & sanabitur anima mea. *ter.*

Corpus Domini nostri Iesu-Christi custodiat animam meam in vitam æternam Amen.

Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo: laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis salvus ero. Sanguis Domini nostri Iesu Christi custodiat animam meam in vitam ęternam. Amen.

Quod ore sumpsimus, Domine, pura mente capiamus; & de munere temporali fiat nobis

remedium sempiternum:

Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, & sanguis, quem potavi adhęreat visceribus meis, & pręsta; ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura, & sancta refecerunt Sacramenta: qui vivis, & regnas, in sæcula sæculorum. Amen.

Placeat tibi, Sancta Trinitas; obsequium servitutis meę, & pręsta; ut Sacrificium, quod oculis tuę Majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihique, & omnibus, pro quibus illud obtuli, sit te miserante propitiabile. Per Christum &c.

Fidelium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace. Amen.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 1: enfrente lin. 2. quam quod, lee *quam à*.
Pag. 3. l. 9. Qquibus, lee *Quibus*.
Pag. 4. lin. 1. intra, lee *infra*.
Pag. 6. lin. 9. num. 4. es num. 1.
Pag. 10. lin. 2. passa, lee *passe*. l. 8. genufleccion, lee *genuflexion*.
Pag. 11. l. 10. n. 5. es n. 2.
Pag. 12. l. 8. ns 6. es *n*. 3.
Pag. 13. l. 12. n. 7. es *n*. 4.

BA757
016m
.5566.

Pag. 14. l. 14. n. 8. es *n.* 1.
Pag. 15. l. 10. n. 9. es *n.* 2.
Pag. 16. l. 1. n. 10. es *n.* 4.
l. 9. n. 11. es *n.* 5.
Pag. 17. l. 11. n. 12. es *n.* 6.
Pag. 18. l. 6. n. 13. es *n.* 7.
Pag. 19. n. 14. 15. 16. ſon. *n.* 8. 9, *y* 10.
Pag. 20. l. 8. n. 17. es *n.* 1.
Pag. 23. l. 6. n. 18. es *n.* 2.
Pag. 24. l. 16. n. 19. es *n.* 3.
Pag. 27. l. 11. n. 20 es *n.* 1.
Pag. 28. l. 17. excepto, lee *tambien.*
Pag. 36. l. 4. Donum, lee *Dominum.*
Pap. 46. l. 7. es *num.* 4.
Pag. 54. l. 1. como ò, lee *como à.*
Pag. 58. l. 5. viſtas, lee *viſta.*
Pag. 63. l. 3. puiificados, lee *purifica.*

Pag.